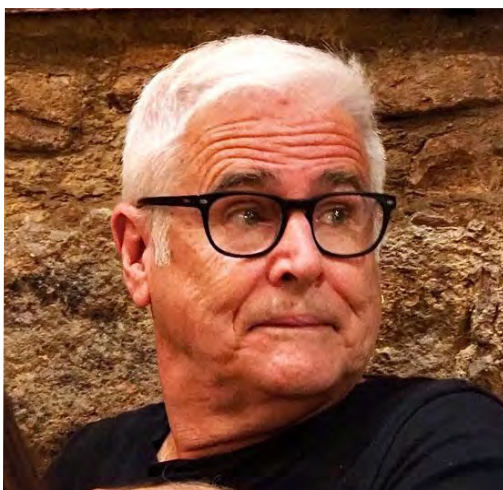




ÍNDICE/2

V LA VINCULACIÓN DE ALFONSO DEL VAL CON LAS IMPRONTAS PIONERAS DEL ECOLOGISMO CATALÁN

- V.1 UN ACTO EN LA FACULTAD DE DERECHO Y UN DISCURSISTA.**
- V.2. ECOLOGISMOS INCIPIENTES, IZQUIERDAS CLÁSICAS.**
- V.3 AMBIENTALISMO ANTES DE ALFALFA, Y MOMENTOS DE DEFINICIÓN DE POSICIONES.**
- V.4 “EL ECOLOGISTA”, EL CONTINUADOR DE “ALFALFA”.**
- V.5 SUTILES Y NO TAN SUTILES DIFERENCIAS CON OTRAS “REVISTAS ALTERNATIVAS”**
- V.6. VIVENCIAS EN LA FUNDACIÓN DE “EL ECOLOGISTA”**



Evelio:

“Cuando se dio paso a las intervenciones de los asistentes, destacó uno que llamó la atención de todo el aforo. Empezó hablando de un zapato, de su elaboración artesanal y de la producción industrial, criticó el sistema capitalista, el consumo, el franquismo, la guerra del Vietnam... y la necesidad de una alternativa al capitalismo consumista destructor de recursos”

EL ECOLOGISMO SURGE COMO UNA LUCHA CLARAMENTE ANTICAPITALISTA CONTRA SU MODO DE PRODUCCIÓN Y DE VIDA, CON LA QUE DEMUESTRA UNA MADUREZ QUE HA REBASADO EN MUCHO LA IMAGEN PÚBLICA QUE POSEÍA DE FILÁNTROPOS DE LA NATURALEZA O NATURISTAS DESPISTADOS, PRESENTÁNDOSE COMO UNA ALTERNATIVA DE MOVILIZACIÓN Y PROPUESTAS A UNA CRISIS SOCIAL, DE RECURSOS Y ECOLÓGICA, CADA VEZ MÁS GRAVE.

Editorial
FEDERACIÓN ECOLOGISTA

ALFALFA N° 1 1977



V - LA VINCULACIÓN DE ALFONSO DEL VAL CON LAS IMPRONTAS PIONERAS DEL ECOLOGISMO CATALÁN

V.1 UN ACTO EN LA FACULTAD DE DERECHO Y UN DISCURSISTA.

Txema: Bueno, mi interés es empezar por dejar un testimonio para las generaciones posteriores: ¿cómo nace el movimiento ecologista militante en España?; ¿cómo se va conformando? Claro, a través de la visión de Alfonso, porque esa es la persona que hemos puesto como protagonista. Pero hoy esto es un lujo porque tenemos a Evelio, que sería como El Quijote de esta película.

Evelio: Bueno, en realidad hubo muchos quijotes...

Alfonso: Más bien yo diría que él es Sancho Panza, porque es muy bajito, aunque está muy delgado, tampoco es exactamente eso... (RISAS)

Evelio: Bueno, sobre todo aquí, lo que hay es un "verde".

Txema: Tú eres "verde" por esencia, porque así te has querido definir, y yo que soy más "rojo" que "verde", pues... se me sale por los costados.

Pablo: Es tan "verde" que él mismo hasta hizo un libro: "Insisto, ¡soy verde!".

Alfonso: Pero eso no lo decía yo, eso lo decía el pájaro que hay en la portada del libro. Claro, es un pájaro, *cardinalis cardinalis* creo que es el nombre. "Insisto, ¡soy verde!" / "Berriri diot, BERDER naiz!", se editó en castellano y euskera en 2004.



Cubierta del libro *Insisto ¡Soy verde!*

Evelio: Verde y rojo, es un "verdirrojo", como tú.

Pablo: Sí, mira Txema, hay una cosa: en la página web "Tipotapa" se cuenta algo que para mí es clave; se explica el proceso de la presentación del extra de Ajoblanco, Energías Libres, que fue presentando en distintas ciudades pero el principal o de mayor impacto fue en la Facultad de Derecho de Madrid, donde "alguien que yo conozco" saltó a la palestra con una cuestión: empezó hablando del problema nuclear y terminó hablando contra los "yanquis"... Eso parece que fue un hito importante, lo dice Evelio en "tipotapa.es". Creo que allí está el punto de partida donde se une el movimiento que venía con fuerza desde Barcelona con lo incipiente que se desarrollaba en Madrid.

Evelio: Primero hablemos un poco de cómo se gestó Energías Libres y qué tipo de gente colaboró en ese proyecto... Para ver más o menos cómo era el movimiento ecologista en aquel momento. Eran desde ecólogos, biólogos, ingenieros, naturistas, "activistas ecologistas", asociación de vecinos, gente con diferentes características, que se dedicaron a ir en contra de las barbaridades que se hacían en este país. La mayoría de textos que nosotros seleccionamos provenían de esta gente, sobre todo de Francia, y también de Inglaterra; eran textos que fuimos a buscarlos al origen y, a partir de encuentros con diversos grupos, sobre todo el que partici-



Las publicaciones que fueron referentes para las revistas Energías Libres y Alfalfa. Whole Earth Catalog, CoEvolution, The Ecologist, Undercurrents, la Gueule Ouverte, La face Cachée du Soleil, entre otras publicaciones y libros...

pó en Energías Libres y Alfalfa, éramos incipientes "activistas ecologistas". La única cosa que habíamos hecho algunos, eran algunos textos que se habían publicado en Ajoblanco, sobre el uso de la energía o sobre las alternativas a la energía nuclear, y no había nada más. Eso sí, en aquel momento éramos anti-sistema; o sea, estamos hablando de finales del franquismo, ya se ha muerto Franco. Éramos gente de tendencias libertarias, sobre todo el grupo donde estábamos nosotros. Luego se fueron apuntando más personas que tenían los conceptos y las ideas mucho más claras, y así sale Energías Libres, un refrito de material foráneo, sobre todo francés. La base era una revista/libro que se llamaba La Face Cachée du Soleil, partiendo de ese material hicimos el número extra. Ajoblanco lo imprimió y lo distribuyó; a partir de allí nace toda la movida de la futura revista Alfalfa. Hicimos presentaciones en diferentes ciudades: en diversos lugares de Catalunya, Zaragoza y en Madrid, allí la presentamos en la Facultad de Derecho y es ahí donde conocimos a Alfonso. Hizo una gran intervención. Recuerdo que fue maravillosa porque empezó hablando de la manufactura artesanal del zapato, imaginaros, hasta se sacó uno de los zapatos y a partir de ahí empezó una divulgación de lo que eran las atrocidades del capitalismo, nos dejó alucinados. Lógicamente, todos los que estaban en la Facultad aplaudieron, y allí fue cuando Cipriano, Jordi, Pepe Ribas y yo contactamos con Alfonso, para ver si quería colaborar en nuestro proyecto. El proyecto editorial era la posibilidad de sacar una revista que se llamaría Alfalfa.

Txema: ¿En qué fecha fue?

Evelio: Energías Libres salió en febrero de 1977 y a finales de ese mes fuimos a París a presentarla -con nieve y todo-. Creo que eso fue en febrero o marzo,

no recuerdo bien el mes. Estábamos allí, en la Facultad de Derecho, pero no recuerdo las fechas, se presentó en muchos sitios y de eso hace muchos años. Nosotros no tenemos mucha información gráfica, es una cosa sorprendente, no tenemos fotografías del Colectivo TARA, no hay ninguna fotografía en que se nos viera ni trabajando... Algunas fotos en Ajoblanco de reuniones, yo tengo unas fotografías trabajando en Ajoblanco, pero de la revista y las actividades no tengo ninguna fotografía. Tampoco creo que el Colectivo Tierra tenga alguna fotografía. Hace poco nos reunimos gente del Comité Antinuclear de Catalunya y fue también sorprendente, porque una cosa en que estuvieron más de 5 años -yo estuve casi 1 año y pico con ellos- y no habían casi fotografías; algunas que sacaron en prensa, o sea... Bueno dos o tres o doscientas, pero a lo que me refiero... Hay de las manifestaciones, pero del grupo... Como veis, no creo que tuviéramos la intención de ser mediáticos, ni pasar a la historia.

Alfonso: ...Y eso que Evelio era muy guapo...



Evelio compaginando en la redacción de Ajoblanco

Evelio: En 1977 se hizo una película de unas jornadas ecológicas en Ibiza, y la tuvimos que entregar a los que nos cedieron el cartón ondulado para construir unas cúpulas geodésicas. Entregamos la película a cambio del dinero que les debíamos, con lo cual no queda ninguna constancia de lo que se hizo en Ibiza.

Alfonso: Yo recuerdo fotos del grupo TARA con unas estructuras de cartón.

Evelio: No, no Alfonso... Sí que hay fotos de las Jornadas Libertarias, todas esas sí que se publicaron. Las del parque Güell y las Ramblas de Barcelona -donde montamos una cúpula y la policía nos la hizo sacar- pero no hay ninguna constancia, me refiero a imágenes de lo que pasó en la Facultad de Derecho, solo recuerdo esa primera visión de Alfonso, pero de eso no hay fotos. Más tarde -en las Jornadas Libertarias de 1977- sí que apareció Alfonso y quedó grabado, pero estábamos metidos en tantas cosas y no había una preocupación por registrar imágenes. Sí, claro, luego -cuando Alfonso estuvo aquí en Barcelona- hay una intervención grabada, aunque se ve fatal pero sí que se le oye su voz.



Cúpula Geodésica realizada en cartón ondulado durante las Jornadas libertarias de Barcelona, en el Park Guell en 1977



Alfonso: Digo que yo creo que esa asociación que se nos hizo al principio -a los que más interveníamos en el movimiento que después se llamó ecologista-con el anarquismo, quizás nos perjudicó de cara a los otros llamados "partidos de izquierda".

Evelio: Sí, es una buena observación, también tuvimos problemas con la CNT, sindicalistas, con grupos anarquistas de nivel, de esos que llevaban mucho tiempo en lucha, porque tampoco entendían muchas de las cosas que planteábamos, pero -con algunos reparos- estaban de acuerdo en la lucha ecologista.

Alfonso: Yo creo que tienes razón, porque me acuerdo de algo que sale en el vídeo de las Jornadas Anarquistas -donde intervine-, cuando dije las primeras cosas con expresiones muy rotundas la gente aplaudió a rabiar, yo dije "No aplaudáis, no aplaudáis que con eso se pierde el tiempo y eso es una costumbre muy burguesa que no sirve para nada". Entonces, le pregunté al que hizo el vídeo que porqué me había sacado esa frase, y me dijo que "Nos dejó sorprendidos, descolocados". Y entonces yo creo que, en

general, teníamos unos puntos en común, claro, con sus matices distintos... Tiene razón Evelio, que aunque iban más por la onda anarquista, no sé por qué me invitaron a mí a esas jornadas, porque como muy bien se dijo en una comida que tuvimos en Burgos, que he comentado con vosotros... Que le preguntaron al máximo representante de ecologistas (lo que después se llamó Ecologistas en Acción): "¿Alfonso en qué partido milita?", éste respondió "¿Alfonso? Alfonso no ha militado nunca en ningún partido, Alfonso es tan anarquista que no llegó a organizarse ni en la CNT ni en la FAI"... Creo que esa definición que se me hizo a mí -y yo me quedé sorprendido-"era tan anarquista que ni eso", en general se aplicó a muchos ecologistas, porque se descojonaban o destrozaban aquel sistema político de asociados. A mi juicio, era un movimiento nuevo que se inició en el Mayo Francés del '68 y se fue extendiendo por Europa, algo que pudimos ver cuando recorrimos Rafa y yo -en el '69- varios países europeos. Era un movimiento anti-consumista (yo cito siempre a Marcuse con su libro El hombre unidimensional) que reivindicaba la buena vida, trabajar menos, disfrutar más, consumir menos, contaminar menos, y en eso estaba en contra de todo el mundo.

Evelio: Bueno, los que estábamos en contacto en esos inicios, eran grupos que se dedicaban a la me-

ditación, “pseudo hippies” o “neo hippies” que habían encontrado la salida al campo, el no consumismo. Eso sí que estaba bien enraizado, y una de las cosas que me sorprendió es el rechazo que hubo -en un principio- a los partidos políticos. O sea, quizás eso de Alfonso, de que no le relacionaban con antisistema en ese sentido. Antisistema eran anarquistas o libertarios, había de todo ¿eh?, había gente de Bandera Roja y luego se apuntó gente del Partido Comunista o antiguos militantes de otros partidos

interesaba, pero no era nuestra intención proteger sólo al animal y la naturaleza sino proteger al ser humano, eso es lo que más nos interesaba.

Alfonso: Sí, creo que acabas de decir, Evelio, una cosa clave, yo recuerdo que cuando ya estábamos montando el Ecologista -que es cuando ya Alfalfa iba a desaparecer- en el Colectivo Tierra teníamos un problema enorme, y es que esos ecologistas que estás citando empezaron a llamarse... Eran biólogos fundamentalmente y yo veía que el movimiento ecologista tenía el peligro de dividirse en los “pajaritólogos” -en el sentido de que solo les interesaban los pajaritos, los animales- y los ecologistas radicales, que nos asociaron al anarquismo. Entonces, yo tenía miedo a las divisiones, a los enfrentamientos y al dogmatismo, quizás por haber estado organizado políticamente -sólo al principio- en la FUDE y después en la OMLE, y vivir esas contradicciones, máxime cuando mi rechazo al dogmatismo se inició tras los 7 años de catolicismo que sufrí en el internado de Utiel. Por eso me daba miedo que el movimiento ecologista, que podía ser una alternativa de lo más coherente, de lo más interesante, se dividiera en 2 partes, la radical por un lado -rechazada por la mayoría-, y el “pajaritólogo”, que no cuestionaba el sistema y era mucho más aceptado. A mí eso me preocupaba muchísimo, y vuelvo insistir sobre el viaje que hicimos Rafa Peñuelas y yo en el ‘69 por Europa. Allí nos encontramos con numerosas actividades y movimientos, resultantes de las movidas que se iniciaron en el Mayo Francés y después en Alemania, protagonizadas por los radicales, con Rudi Dutschke y otro que no recuerdo el nombre, que conocí en Barcelona...



Pegatina de ADENA, Asociación para la Defensa de la Naturaleza, creada en España en 1969, asociada a la World Wildlife Found WWF, una de las asociaciones naturalistas (oficiales) de España... Logotipos de DEPANA y Aepden, dos Asociaciones naturalistas de Catalunya y Madrid

de izquierda, se sumaron cuando vieron que era un movimiento que apuntaba maneras, en el sentido de que llegaba a un público amplio; no como otros movimientos... como el feminismo, que también empezó más o menos en aquel momento, el movimiento de liberación de la mujer.

Alfonso: Surgieron mayoritariamente o casi todos en el mismo momento. Aunque aquí en España había grupos -que son los que he explicado muchas veces- como los ambientalistas, que ya llevaban tiempo trabajando.

Pablo: Sí, más con la conservación, con la parte de la naturaleza.

Evelio: Sí, la protección de la naturaleza es, también, una cuestión económica, proteger la naturaleza para poder ir a pasear allí los domingos. Eso estaba ya en ese momento, desde el siglo XIX en EEUU, y aquí en España se empezaron a crear parques nacionales protegidos. Bueno, todo eso a nosotros nos



Daniel Cohn-Bendit frente a la policía (1968). Jacques Haillot.

Evelio: Cohn Bendit...

Alfonso: ...Daniel Cohn Bendit. Sí, le conocí en las



V.2. ECOLOGISMOS INCIPIENTES, IZQUIERDAS CLÁSICAS.

Txema: A ver, siguiendo en el tema de la izquierda, quisiera contextualizar para que no se diluya el relato, porque debemos dar un cierto esquema que hemos hecho en sesiones anteriores a esta entrevista. Yo creo que la va a leer gente de nuestro tiempo, pero también habrá chavales que no tienen ni idea de la transición, de porqué la izquierda era refractaria hacia las ideas del ecologismo, o sea, del movimiento ecologista, que es lo que me gustaría llevar con la entrevista. ¿Cómo se gesta todo eso?, ¿cómo orgánicamente se va dando forma?, ¿cómo aparecen -digamos- los espacios de expresión para esas nuevas formas de pensar y el desarrollismo de la economía y la construcción social, no? A mí me parece muy interesante eso, intentar contextualizar por qué toda la izquierda era muy distante ideológicamente a las ideas que vosotros proponíais... Está claro que el desarrollismo estaba inserto, digamos, en el marxismo-leninismo de aquel entonces -en el marxismo y en la propia social democracia- pero no creo que los social demócratas españoles estuvieran mirando precisamente hacia el modelo sueco conservacionista, sino al desarrollismo más francés, más alemán: ...Cueste lo que cueste energéticamente, venga, centrales nucleares, ¡las que hagan falta!... Y bueno, a mí me gustaría que eso quedara reflejado, porque me parece muy interesante cómo los izquierdistas no abrazaron -en un primer momento- el ecologismo para nada, ¿no?

Evelio: Los izquierdistas?... Sí que había gente de esos partidos, que luego fueron hasta parlamentarios, que sí que participaban, tenían planteamientos ecologistas. Lo que pasa es que les desbordó enseguida cuando vino la crisis. Aquí la crisis se retrasó. La crisis del petróleo llegó tarde o se retrasó en España, y es cuando se inició lo que sería el desarrollismo nuclear de España -el Plan Energético- y así surgió un movimiento antinuclear en los lugares donde se intentó implantar centrales nucleares. En esos primeros momentos se apuntaron a la oposición nuclear grupos y activistas de izquierda. El Partido Comunista -nos lo dijeron directamente- estaba a favor de la energía nuclear. El hijo de Carrillo hasta tiene un libro defendiendo el uso de la energía nuclear.

Es ingeniero nuclear o sabía de nuclear e hizo un libro sobre qué bonitas eran las centrales nucleares... Eso es un hecho. Los sindicatos al principio fueron reacios. Aprovechando que hubo una huelga muy importante de gasolineras en España, tuvimos

Jornadas Libertarias de Barcelona, estuve hablando con él sobre la "burguer iniciativa". En Alemania, como consecuencias de estos movimientos, vimos unas ferias, creo que fue en Frankfurt -de las que tengo fotos-, que eran preciosas. En una había una gran mesa con todos los representantes del poder: un obispo, un capitalista -con ese sombrero británico negro y alto-, un general... toda la cúpula del poder, los "poderes fácticos" que decíamos aquí: la Banca, la Iglesia y el Ejército. Y al lado había otro stand precioso que vendía las cosas más absurdas del mundo, que no querían decir más que lo absurdo que era el consumismo. Recuerdo que había unas bragas tiesas que habían metido en purpurina, estaban colgadas, Rafa y yo las tocamos y preguntamos "¿Pero esto qué es?" y nos dijeron "Pues esto son unas bragas en purpurina, no sirven para nada, pero se venden"... Estaban demostrando que lo más absurdo que habían pensado para ponerlo en venta -las cosas más ridículas- se vendían. Y es allí, en esa feria, cuando empezamos a comprender que eso podría terminar convirtiéndose en obras de arte casi consagrado, dada la gran cantidad de gente que había. Claro, allí hubo siempre un movimiento radical, crítico antisistema, que nunca había sido apoyado por las fuerzas que monopolizaban la crítica al sistema. En Occidente, los marxistas divididos en 6, 7, 8 o 9 partidos... Nunca hemos tenido más que ahora, con la crisis energética y con todo esto, una especie de apoyo unánime y un reconocimiento de que la crisis ecológica tiene más fundamento de lo que parecía.



de 40 años, que salíamos de la miseria...” “Vamos a reivindicar lo que sea necesario y vamos a ganar”... Y eso fue una de las conversaciones que tuvimos con una parte del comité de huelga de las gasolineras, y me acuerdo que el compañero Cipriano les dijo “Tened en cuenta que esta batalla que estáis haciendo quizás la ganéis, pero de aquí a cuatro días las gasolineras funcionarán con máquinas y perderéis la guerra”... Contentos ganaron -muy contentos de haber ganado la huelga de gasolineras-, pero al final ¿qué pasó?: la patronal automatizó todas Las gasolineras de España. Teníamos discusiones entre nosotros y entendíamos que los sindicatos y los partidos políticos de izquierda -de izquierda más radical- estaban en otro nivel político más tradicional. Ten en cuenta que había poca gente del Partido Socialista. En las manifestaciones no coincidíamos con mucha gente del Partido Socialista, aunque más tarde nos quisieron convencer para que entráramos con ellos en el Ayuntamiento de Barcelona. El Partido Socialista no existía en el sentido de organización. El Partido Comunista sí que tenía militancia activa, y los grupos radicales que se habían escindido del Partido Comunista sí que eran activos, y hubo biólogos, ingenieros, periodistas de grupos de izquierda que colaboraron con nosotros. Otros colaboraron posteriormente con los socialistas y cada uno se buscó la vida. Supongo que fue la salida económica de mucha gente, que se buscó la vida una vez que se terminó lo que se llamó “la transición”, pues cuando ganó el PSOE las elecciones generales, pensaban que ya lo teníamos todo solucionado y se pasaron de la extrema izquierda a militar en el Partido Socialista. Otra gente quiso montar un partido ecologista. Nosotros estuvimos en febrero de 1977 en París, hablamos con Brice Lalonde, que luego fue ministro de Medio Ambiente fran-

un contacto con sindicatos (CNT). En este sindicato también fueron reacios a entender lo que significaba el movimiento ecologista, ese que pedía un no consumismo, que criticaba el uso y abuso del automóvil, que criticaba el uso excesivo de energías contaminantes, que criticaba ese desarrollismo... Y ellos nos dijeron que “después

cés, estuvimos con él, con su mujer y con el grupo que se presentaba a las elecciones municipales, nos dijo la necesidad de que las ideas ecologistas estuvieran en el Parlamento. Nosotros -como buenos libertarios- le dijimos que no teníamos ninguna intención, que queríamos luchar desde afuera más que desde dentro, y Brice Lalonde nos dijo que quizás en la incipiente democracia española nos faltaba un tiempo para poder crear un partido político ecologista. Pero fue sorprendente que, en ese mismo año, se inscribió un partido ecologista español, montado por gente de derechas: un abogado, no recuerdo el nombre pero sé que se le criticó mucho, y la izquierda en realidad no intervino hasta que se dio cuenta de que era necesario controlar este movimiento. Creo que debió ser así porque al principio nadie abrió la boca de lo que sería la proliferación nuclear de este país, nadie dijo ni mu. O sea, de partidos de izquierda, quizás personas muy concretas, sí, pero dirigentes del Partido Comunista o Socialista no abrieron la boca. Pero sí que se apuntaron a las movidas que se organizaron en diferentes sitios, se apuntaron casi todos... O sea, ¿por qué?, porque vieron que el ecologista era un movimiento de vanguardia. No se apuntaron cuando el movimiento feminista -aunque los partidos de izquierda sí que crearon grupos de



Cartel de las elecciones municipales francesas de 1977 (Amigos de la tierra). Candidatura de Brice Lalonde.

debate feministas-. Pero, a niveles ecologistas, no creo que montasen ningún apartado reivindicativo, sí crearon grupos de trabajo sobre el ecologismo, pero seguro que se montó para ver qué dicen esos chicos; pero los activistas ecologistas y antinucleares al principio no tuvimos ningún apoyo del PSOE ni del PC. Hay que tener en cuenta que no éramos quijotes pero muchos trabajábamos casi todo el tiempo en soledad, no solamente Alfalfa, y supongo que Alfonso ya lo ha explicado con la movida de Pancorbo.

Creo que la mayoría de grupos que estaban por todo el país haciendo cualquier tipo de actividad en contra de las cementeras, las autopistas, las nucleares, etc., toda esa gente que estuvo desde el principio participando en esas luchas, estaban más solos que la una, sin apoyos ni de su familia, ni de su gente, de la gente de los pueblos, es más, los partidos nos decían “¿Qué coño queréis, estamos saliendo de la miseria y vamos a volver a la prehistoria?!”...

Alfonso: Sí, sí, estoy totalmente de acuerdo con lo que dices. Yo lo he vivido desde Madrid y desde otros lugares en los que he luchado contra agresiones ambientales, Pancorbo, Pamplona... De formas distintas, pero creo que la clave es lo que acabas de decir, que el Partido Socialista no existía. Recuerdo que en el barrio de Usera de Madrid, cuando iniciamos -a principios de los '70- el movimiento bajo el aséptico nombre de Estudio Sociourbanístico del Barrio de Usera (para que la policía no se mosqueara), que fue único en Madrid, creamos la Comisión del Barrio de Usera, y se consiguió la primera sede de una asociación de vecinos, ilegal. Llegó un momento en que decidimos, en todo movimiento de este tipo en Madrid, identificarnos todos los componentes de estos movimientos urbanos. La comisión que habíamos creado en Usera -cuando conseguimos unir a toda una serie de gente que se movía en el barrio- hicimos una reunión en la Iglesia de la Fuensanta y decidimos identificarnos y decir qué pretendíamos. Entonces nos apoyó mucha de la gente que había. A la salida, recuerdo que un hombre de unos cincuenta y tantos años me dijo “Alfonso, yo soy socialista del PSOE”, era el único que había y no se había atrevido a identificarse. O sea, no había gente del PSOE, era gente de los barrios. La ORT

-en Madrid- era la que mayoritariamente estaba en los barrios obreros. En las fábricas tenía presencia Comisiones Obreras, del Partido Comunista fundamentalmente. Hay que decir que había 6 ó 7 partidos

comunistas de distinto tipo, además del PC. Eso lo primero, lo segundo en esa línea, acaba de decir Evelio algo que estoy totalmente de acuerdo: los partidos comunistas y los militantes comunistas del tipo que fuesen, su objetivo era que el pobre obrero pudiera salir de la pobreza, y salir de la pobreza era consumir, tener coche, tener piso. Esto era algo con lo que yo no podía estar de acuerdo y que siempre me remitía al maravilloso libro de Marcuse -es la segunda vez que lo digo hoy- El hombre unidimensional, donde nos demuestra que la sociedad de consumo nos ha reducido a una única dimensión, la consumista, esto que en el '69 ya vimos que lo tenía claro mucha gente que salía a la calle, que montaba esa feria en Frankfurt y en

otros sitios. Nosotros estuvimos dos o tres días en la de Frankfurt. Te dabas cuenta de que no teníamos casa ni dinero, dormíamos en la calle. Entonces, ese movimiento europeo que nos sorprendió es el que aquí faltó porque la dictadura no había permitido desarrollar esas mínimas libertades de partidos y -por lo tanto- la eclosión del movimiento ecologista, excepto minorías como las que acaba de citar Evelio, que tuvieron su principal presencia en Barcelona. En Madrid éramos todavía menos, pero ¿qué pasaba?, que los partidos comunistas apoyaban las centrales nucleares y toda la proliferación nuclear de Moscú,



Ilustración Campesino cabreado en el número 0 de Alfalfa. Evelio 1977



Cartel en contra de la instalación de una planta asfáltica en 9 barrios (Barcelona). Los vecinos derribaron las puertas y ocuparon la planta. En ese lugar se creó un ateneo popular.

con otros fines que EEUU pero resultaba que era lo mismo. Igual con las autopistas, los planes de desarrollo, etc., etc., etc... El deseo de dejar de ser pobre a base de consumir más dejaba a un lado lo que aportaron -y pudimos aprender algunos- el Mayo Francés y los movimientos europeos.

En Dinamarca sobre todo, vimos una maravilla de cosas en comunas. Estuvimos viviendo varios días en una comuna y percibimos ese deseo -en algo ya realizado- de trabajar menos y disfrutar más consumiendo menos, porque si no, no coincide: si trabajo menos y disfruto más, tengo que consumir menos y, por lo tanto, producir menos. Eso es lo que fue sentando las bases de lo que es el ecologismo. Aquí, lo que echábamos en falta en la izquierda era un conocimiento profundo de lo que era la ecología, el equilibrio del medio natural, de que si sacas recursos y no repones... Y este desconocimiento no sólo estaba en los movimientos de base obrera, sino en las élites del comunismo, como pude comprobar cuando estudiaba en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, en la que yo solía quedarme solo frente a una mayoría de compañeros de clase comunistas, cuando, en raras ocasiones, salía este asunto a debate. Por todas estas razones es que me fui interesando tanto en la ecología y empecé a buscar, a investigar cuánto se consume al año en el mundo, cuántos recursos naturales se extraen anualmente del planeta, y cuánto se aprovecha, cuánto se dedica al supuesto bienestar consumista y cuánto se transforma en residuos. Me quedé sorprendido. Lo he señalado -y está en la entrevista de Larrun-, anualmente se extraen en torno a los 100.000 millones de toneladas de recursos naturales de la Tierra, y entre el 87 y el 93% -según las distintas fuentes que encontré- se transforman en residuos. Por eso digo siempre que si viniera un extraterrestre e hiciera un informe di-



Aerogenerador Ulborg (Dinamarca)

ría “La Tierra, planeta especializado en transformar recursos en residuos”. Esta ignorancia tan profunda que me sorprendió y sigue sorprendiéndome. Hasta el otro día no conseguí oír qué estaban haciendo con todo el material de desecho que está generando el quitarse la mascarilla cada cuatro horas. Bueno, pues esta realidad del residuo, que lo tenemos olvidado, sigue estando en nuestra cultura. El residuo más despreciado siempre ha sido llamado “mierda”, cuando los antiguos griegos (“estercoranistas” creo que se llamaban) ya valoraban la mierda de los distintos animales como abono en la agricultura y le ponían distintos precios. Aunque estaban equivocados al considerar a la mierda humana la de mayor valor como abono, cuando el mejor fertilizante es el que se obtiene de la de vacuno. Pero es importante porque hay un antiguo valor no despectivo del residuo, pues para mí no es mierda -ya lo he dicho varias veces- porque el cristianismo satanizó todo lo anal imponiendo la Navidad, la Natividad; sin relación sexual; el homosexualismo como pecado... Valorado (el residuo) por Platón en “Los Diálogos” (con Alcibíades) y utilizando este nombre para todo lo peor: “todo es una mierda”, “esto es una mierda”, “vete a



La Tierra, planeta especializado en transformar recursos en residuos

la mierda"... Algo igual que se dice todavía contra lo negro y los negros: "lo veo muy negro", "esto está muy negro", "esto se ha puesto muy negro", incluso en astronomía: "agujeros negros". Cuando estuve trabajando en Cuba, les decía a las personas del gobierno con las que trabajaba, la mayoría mujeres afrocubanas, que frente a estos dichos que perjudican a todo lo negro "Lo único que os beneficia de los dichos españoles es el 'tiro al blanco'...", todavía se deben estar riendo... Entonces, esta ignorancia de lo que producimos, lo que transformamos en residuos, lo que consumimos en relación al modelo natural, ha sido fundamental en mi vida y mis trabajos. He visto qué poco se enseñaba de ecología y, todavía hoy, en ningún sitio se estudian los residuos -lo que más producimos- y es mínimo lo que -en facultades y escuelas técnicas superiores españolas- se enseña cómo hacer compost, cómo reciclar, y siguen produciéndose desastres ambientales y pérdidas humanas por incendios y derrumbes de gigantescos vertederos ilegales en cualquier parte de nuestro país, sin olvidar las emisiones de dioxinas y furanos de las incineradoras -los compuestos más venenosos y perjudiciales para los seres humanos según la OMS-. Seguimos con un profundo desconocimiento y desprecio de los medios y los recursos naturales, por más que se ponga de vez en cuando en auge un aparente deseo de protección del medio, como ahora con la creación del Ministerio para la Transición Ecológica, etc., etc...

Txema: Te saltaste, pero daba gusto escucharte... Y nos dejas verdes... (Risas). A ver, una cosilla, yo creo que es suficiente el análisis que habéis hecho conceptualizando porqué el movimiento -digamos de izquierda- no sintonizaba inicialmente con esto que llamamos "movimiento ecologista". Cuando habéis empezado a contar la experiencia nos hemos quedado en la génesis de Alfalfa, ¿verdad? Por decirte, allí entroncábamos con el sentido de la entrevista hoy, pero a mí me gustaría, ya que estás tú Evelio, cuando nos acercábamos, a través de una primera conversación con Alfonso; al inicio de su experiencia (porque todo el hilo de esto es una entrevista a Alfonso)... Pues él nos comentaba todas esas experiencias en torno a la lucha por evitar el paso de la autopista por Pancorbo. Y cómo eso le había hecho generar unas líneas de pensamiento sobre la relación del hombre con el medio y demás, y que fue para él un aldabonazo de la toma de conciencia también, ¿no? ¿Eso fue, Alfonso, en qué momento de la década de los '70?

Alfonso: Empieza en el '75.

Pablo: En El País sale reportado en el '76.

Alfonso: Empezó en el '75. Es cuando yo fui en verano y me dijo mi primo, mi primo hermano, el hijo del único hermano que tuvo mi madre: Juanjo, que todavía vive, me dijo "¿Sabes que va a pasar una autopista por aquí?", y me enseñó, y era por la mitad del pueblo, le afectaba el colmenar que tiene, y unos frutales, además de varias joyas históricas de Pancorbo: una calzada romana, dos Ermitas, etc., etc., y lo más grave: la Iglesia de Santiago. Pues claro, yo no me lo podía creer porque había estudiado ar-

MODIFICACION DEL TRAZADO DE LA AUTOPISTA A SU PASO POR PANCORBO

Será desplazada a la ladera Sur del desfiladero

Según noticias particulares hasta nosotros llegadas, por parte del Ministerio de Obras Públicas ha sido aprobado, con carácter definitivo, el nuevo trazado de la autopista del Norte (Burgos-Málaga), en su paso por el término de Pancorbo.

La modificación supone el desplazamiento de la ladera Norte del famoso Desfiladero, por donde había sido prevista en principio, pasándola a la ladera Sur; es decir, antes discurría por la parte izquierda del pueblo, en dirección hacia Irún y ahora lo hará por la derecha.

Esta propuesta de trazado fue aprobada por resolución de la Dirección General de Carreteras, con fecha 20 de Octubre de 1976, habiendo sido informada previa y favorablemente por la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural del Ministerio de Educación y Ciencia.

En consecuencia se espera que próximamente se cumplan los trámites procedentes para efectuar la ocupación de terrenos y realizar las obras en ese término y trabajar en todo el tramo de la autopista a su paso por nuestra provincia. Por cierto que los tajos comprendidos entre Burgos (Cardeñajimeno) y Briviesca se encuentran muy avanzados y prácticamente terminados en cuanto se refiere a infraestructura.

Modificación trazado autopista a su paso por Pancorbo Diario de Burgos 24/11/1976

quitadura, y la Iglesia, para mí tenía un valor arquitectónico superior a la mayoría de las más famosas del Camino de Santiago, en el que entonces no se incluía el tramo de Pancorbo como se hizo después de conseguir el desvío de la autopista. Al ver el trazado y el destrozo que suponía, yo dije "¡No! esto es imposible Juanjo, no te lo creas, ¿eh?"... Al año siguiente -que fue ya el '76- creo que fue el '76, en San Isidro es cuando volví y me dijo "Ven", y entonces me enseñó los bastones que habían marcado



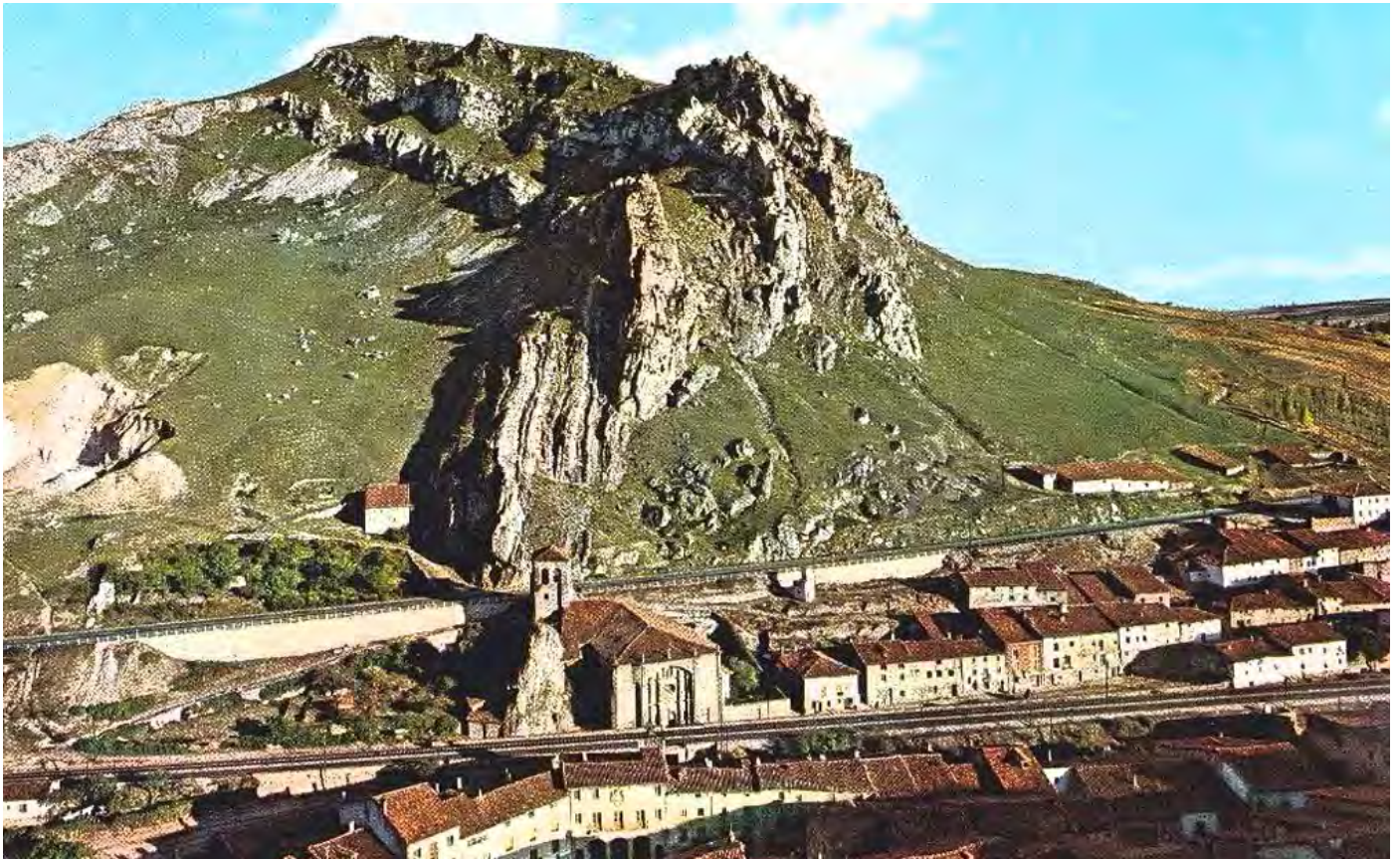
LES GARGANTAS (GORGES) DE PANCORBO : ANCIENNE ROUTE DES DILIGENCES.

Las gargantas (gorges) de Pancorbo: Ruta antigua de las diligencias. Grabado de Gustavo Doré. Siglo XIX

por donde pasaría la autopista. Efectivamente, se cargaban el pueblo. A partir de aquel momento me salió ese recuerdo idílico que era para mí Pancorbo. Porque Pancorbo es el que me permitió conocer la naturaleza más de cerca. Yo tenía un vecino, Cayo -que era pastor- y pasaba muchas noches charlando con él en verano, y recuerdo lo que me decía del valor de los pastos para las ovejas, y su variación a lo largo del año. Era analfabeto pero me enseñó mucho sobre la naturaleza de Pancorbo. Tenía dos o tres hijas, una le ayudaba a mi madre a traer el agua de la preciosa fuente del pueblo -que todavía está-, en aquellos años no había agua en las casas, etc. Entonces, Pancorbo para mí era un referente. Como es lógico, no se recogía basura porque se aprovechaba todo, si había algo, lo tiraban al río, el río tenía de todo: cangrejos, truchas, barbos, ranas, renacuajos, culebras, de todo. Para mí era maravilloso, allí fue donde aprendí -con 14 años- a pescar, a cazar... Era la naturaleza y por lo tanto era tan distinto a Madrid que, como era libre -en verano no estaba con los curas- era un referente. Entonces no podía creer que la autopista se lo iba a cargar y claro, empecé a investigar y, efectivamente, era así. Entonces me encuentro, como siempre, que a los ingenieros les parecerían bien las autopistas, son para viajar y para el transporte, son importantes, a

la izquierda le parece bien también la autopista, qué más da un pueblo más un pueblo menos. Y ahí se llega a casos tan inhabituales, que el que más me ayuda es José Antonio Fernández Ordoñez, Presidente del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

Entonces viví muy de cerca los apoyos, los rechazos, las valoraciones -que en el pueblo no lo podían creer-, prácticamente todos estaban en contra cuando empezamos a recoger firmas y nos llamó el Gobernador Civil de Burgos. Fuimos el Alcalde, el Teniente Alcalde de Pancorbo y yo a hablar con él, al Gobierno Civil de Burgos, y el Gobernador nos dijo "No os preocupéis, que la empresa constructora se compromete a trasladar la Iglesia de Santiago, despiezarla y trasladarla a otro sitio para que no se pierda y nos ha dicho que hay cincuenta millones de pesetas para ello". Entonces yo le dije "Me maravilla el apoyo que nos das, cómo defiendes a Pancorbo desde el Gobierno de Burgos. Eso sí, se han aprovechado de ti al no ser ingeniero y al no conocer los costes que significa trasladar una iglesia de esa categoría. Hay que hacer una carretera que soporte los grandes camiones, porque en el camino de la Iglesia de Santiago no existe, para eso hay que tirar no sé cuántas casas, solo en hormigón hay que gastar..., hay que señalar las piezas y desmontarlas antes de su traslado, y hay, hay, hay... En Madrid hemos hecho un cálculo y cuesta unos 800 millones de pesetas; se han aprovechado de ti y te han engañado"... Entonces se quedó alucinado. Y cuando bajábamos las escaleras del Gobierno Civil, yo les dije al Alcalde y Teniente Alcalde "Le he dicho 800 como le podía haber dicho 8.000", y mis acompañantes se asustaron... bueno, no quiero decir más... Ahí empecé a ver esa mezcla que había entre el engaño porque se desconoce, el engaño porque se promete que eso va a ser bueno, pero ante el desprecio al pueblo yo me sentí ofendido porque se mantenía en mí ese recuerdo idílico que tenía, de tantos veranos andando y en bici por toda la zona, de cuando me sentaba con el pastor y me contaba cómo se llevan las ovejas y los perros, que en verano no había pastos para las ovejas y tenía que ir a no sé dónde, y cómo en invierno iban a no sé qué, y cómo nacía la hierba en tal sitio, cómo tal, cómo cual, cómo no sé qué... Cayo me enseñó lo que no me había enseñado nadie. Recuerdo que había gente que me decía "¡Pero Alfonso, ¿qué hablas tú con Cayo, si es un analfabeto, te vemos todas las noches hablando con él?!"... Eso era algo que me indicaba que estamos en un entorno e ignoramos su naturaleza, su valor, y que una persona, un pastor, como no tenía estudios, no podía decirme



Postal del pueblo de Pancorbo antes de la construcción de la autopista

nada. Yo, que tenía poco conocimiento del variado y rico entorno de Pancorbo, procuraba aprender de todo y de todos. Mi madre -que estaba orgullosa de su hijo por las buenas notas que sacaba en los estudios, y así lo contaba en el pueblo- había contribuido a que yo tuviera cierta fama de listo. Así empecé a ver esas contradicciones que había por el desconocimiento del medio, aunque vivieras en el mismo medio. Por lo tanto, lo de la autopista era para mí inaceptable. No lo entendía como mejora del transporte, no lo entendía como beneficio para nadie en el pueblo. Ya tenía conocimientos como para saber las ganancias de las constructoras que había detrás de estas gigantescas obras, y así lo expliqué en un

gran Pleno del Ayuntamiento de Pancorbo, a partir del cual es cuando conseguí las firmas de casi todo el pueblo en el primer escrito que hicimos contra la autopista. Era muy urgente actuar para evitar el destroz. Afortunadamente, el apoyo y la ayuda activa, tanto de José Antonio Fernández Ordoñez como de las Comisiones de Urbanismo de los Colegios de Arquitectos de Burgos, de Madrid y de otros sitios fue decisiva, y es cuando empecé a ver que había una dicotomía, que había gente que empezaba a darse cuenta de estas contradicciones, pero que faltaba esa reflexión y ese conocimiento del medio, y esa valoración de lo que significaba agredir al medio con todas sus consecuencias.



Pancorbo en la actualidad con el trazado de la autopista

V.3 AMBIENTALISMO ANTES DE ALFALFA, Y MOMENTOS DE DEFINICIÓN DE POSICIONES.

Txema: Bueno sí, en la entrevista pasada quedamos allí. Vamos a dar un paso de rueda hacia atrás. Evelio, ¿vosotros recordáis las primeras experiencias?. Alfonso ya nos hablaba de eso que has comentado tú sobre los medioambientalistas, los biólogos y demás, o sea, de gente del mundo -digamos- del medioambiente académico más que de la ecología. Pero si vosotros tuvierais que relatar las primeras experiencias, las primeras organizaciones de esto que luego llamamos “ecologismo político”: el ecologismo, ¿dónde os situaríais?, ¿cuándo lo situaríais?, o sea, quiero decir, antes de Alfalfa, ¿qué había?

Evelio: Claro que había grupos medioambientalistas y proteccionistas. En Catalunya teníamos grupos de defensa y protección de las marismas del Delta del Ebro, del Ter, o del Llobregat. Eran biólogos, ecólogos, el Colegio de Biólogos de Catalunya; entre otros grupos DEPANA. Grupos excursionistas, labradores, algunos periodistas, etc. Otros grupos como el G.O.B. en Baleares, ADEGA en Galicia, AEDEN en Madrid -entre otros- eran grupos de protección de la naturaleza, ambientalistas.



Geodésica de cartón ondulado realizada por el Colectivo de autoconstrucción y TARA en Ibiza, verano de 1977

Alfonso: La primera era AEDEN “Asociación Ecológica para la Defensa de la Naturaleza” y posteriormente se le agregó la P -para la defensa y “Protección”-. Eran justo lo que yo decía antes, para que no se les marginara llamándoles “pajaritólogos”. Ellos nos apoyaron en lucha contra la energía nuclear, porque nos quedamos solos. En Catalunya estaba el CANC “Comité Antinuclear de Catalunya”, en Euskadi estaba “Costa Vasca No Nuclear”.



Salvem els Aiguamolls (Salvemos los humedales) Manifestación ecologista en Figueres en 1977. Este movimiento consiguió paralizar una macro urbanización en la costa brava

Evelio: Pero una de las cosas que sucedió aquí en Catalunya, es que -a partir del surgimiento del movimiento ecologista más radical- sí que hubo colaboración mutua, íbamos a defender las mismas cosas que ellos defendían. Si teníamos que protestar para proteger un entorno marino, nos apuntábamos, si hacíamos una manifestación en contra de las centrales nucleares o las minas de uranio y además cortar carreteras de acceso para reivindicar la protesta, también nos apoyábamos; los ecologistas se convirtieron un poco más radicales.

Pablo: Bien.

Evelio: Lo que sí es importante es que constatamos que había un recelo mutuo, porque eran más académicos en el sentido de que podían decir que venían de facultades y tenían la ecología como una ciencia maravillosa, y cuando se encontraron con gente que no hablaba en sus mismos términos sino que hablaba de otras cosas, se empezaron a mosquear, nos subvaloraban en el sentido de que éramos neófitos y no teníamos ni puta idea de lo que era la ecología; y nosotros los atacábamos -cuando digo “nosotros” no me refiero en particular sino que muchos ecologistas radicales los atacaban- diciendo que sólo defender los animalillos y las aves y los bosques era una tontería, ¿no?, y yo creo que los primeros encuentros fueron fatales. Tened en cuenta que cuando nos vimos en la Sierra de Madrid -la primera reunión global del movimiento ecologista- hubo unos debates -de aquellos de largas horas hasta la madrugada- discutiendo el sexo de los ángeles “... que si esto de la ecología, que no tenía idea, que si la ecología son los animales y las plantas y la naturaleza y vosotros estáis tocando temas que no tie-

nen que ver con la ecología...” Eran discusiones larguísimas, lo único que sacamos en claro en aquella reunión, es que casi todos los grupos nos pusimos en contra del modelo energético tal como se quería implantar en España, y eso fue lo que unió las fuerzas. No sé si posteriormente los grupos ambientalistas le pusieron tanto empeño, pero sí coincidimos todos en estar en contra de la construcción de las centrales nucleares previstas en España, y en todo el país colaboraron para pedir la paralización de la construcción de las centrales previstas. Desde la gente organizada que militaba en partidos políticos, grupos ecologistas, ambientalistas, protectionistas, asociaciones de vecinos, periodistas, etc., así como grupos de personas que no habían militado en su vida. En este país, por mucho que presuman algunos, después de 40 años la militancia política era muy baja y el movimiento ecologista aglutinó a un montón de gente que tenía ganas de reivindicar un país más ecológico y menos dependiente del ladrillo, del asfalto y la energía nuclear. En Catalunya se hicieron muchas autopistas y no hubo casi oposición en los años anteriores al '75; en Galicia se protestó, en Valencia se protestó, en Madrid no se protestó y ahora tienen autopistas que tiene que pagar el Estado. Las autopistas, la energía nuclear, las industrias contaminantes... Recuerdo una discusión que tuvimos con compañeros gallegos, que les iban a instalar allí una industria para producir aluminio, y dijeron lo mismo que habíamos oído otras veces: “Todo el mundo lo que necesita es trabajo y consumir, y tener dinero y olvidar la miseria y falta de libertades de estos 40 años”... Pero mucha gente, en un momento dado, sí que se puso de acuerdo para luchar en contra de...

Pablo: ...Otra cosa que he visto en El País: el día 3 de agosto de 1980 se publica un reportaje llamado “Los 10 años del ecologismo español”, hecho por el escritor Benigno Varillas, o sea, él habla -en 1980- de 10 años del movimiento español, pero el título es “Los ingenuos, inofensivos pajaritólogos, pioneros de las organizaciones ecologistas”... Empieza el artículo diciendo “Hace unos tres años”... o sea que ahí él ve como 10 años de historia, lo ubica en 1970 pero le da un énfasis justamente en el '77, es bien interesante ese punto de inflexión...



Fernando Mir, director de Alfalfa en la primera manifestación por el medio ambiente, 5 de Junio de 1977. Barcelona

Evelio: En 1977 se hace la primera manifestación por el medio ambiente, fue el 5 de junio.

Pablo: Sí.

Evelio: En esta manifestación, yo creo que se hizo en otras partes de España -aquí en Catalunya se hizo en Barcelona, Girona, Tarragona y no sé en qué otros sitios se hizo-, en Barcelona éramos unas 50 personas, todos con paraguas negros -y con 2 coches de la policía- en la plaza San Jaume, que fue la primera vez que el jefe de la policía nos vino con mucha educación y cariño y nos dijo “Me han dado orden de disolver, pero como veo que estáis haciendo cosas que también nos interesan a nosotros, les dejamos un rato, pero cuando yo baje del coche por favor disolveros”... Pero así, tal como lo digo, se metió el tío en el coche. Nosotros seguimos allí con cuatro pitos y cuatro consignas, que, ya te digo, 50 personas con niños y nos salimos a manifestar a las Ramblas y no nos dijeron absolutamente nada, o sea: éramos unos 50, pero es que las siguientes manifestaciones fuimos cincuenta mil, y eso es lo que es importante, que unas 50 personas arrastraron mucha gente posteriormente, porque los medios empezaron a hablar de nosotros, ¿eh?

La celebración del Día Mundial del Medio Ambiente tuvo un carácter conflictivo

El «Comité Anti-Nuclear de Catalunya» convocó una concentración en la plaza de Sant Jaume

La celebración del «Día Mundial del Medio Ambiente», el pasado domingo, en Barcelona, tuvo un carácter conflictivo. A las doce y media estaba convocado un acto académico en el Ayuntamiento, con intervención de los biólogos señores Folch y Margalef, profesores de la Universidad de Barcelona. A la misma hora, el C.A.N.C. (Comité Anti-Nuclear de Catalunya) había convocado una concentración en la plaza de Sant Jaume.

Manifestación ante el Ayuntamiento

Un grupo de los concentrados llevaba abiertos paraguas negros, símbolo anti-nuclear, y mascarillas antigás. Los manifestantes también llevaban numerosas pancartas con textos alusivos a la contaminación; a las centrales de Soria, Vandellós, Ascó, Extremadura... y con textos satíricos referidos a los «especuladores atómicos». Algunos de los manifestantes, haciendo de «hombres locadillo», lucían textos como el siguiente: «Lo que no dicen los que están a favor...

donaban la sala, pero que él no renunciaba a hablar. Y el señor Margalef recordó que la ecología va más allá de las centrales nucleares, que comprende temas como la distribución de alimentos en el planeta, y solicitó la educación ecológica a partir de la infancia para que la sociedad llegue a comprender a amar el medio ambiente.

Solvar Cataluña

El carácter antifiscal de la jornada

pado contra la destrucción de su patrimonio natural y la contaminación del medio ambiente. Los autores entienden por patrimonio natural «todos los bienes necesarios para la vida y el bienestar de los hombres que se encuentran libremente disponibles en la naturaleza: la atmósfera, las aguas, el suelo...».

El «Collectiu de Periodistes Ecologistes», por su parte, facilitó un comunicado en el que, exponen, entre otros puntos, la contradicción existente al permitir la libre expresión de los partidos políticos en las calles barcelonesas y el impedir, al mismo tiempo, que los ecologistas reivindicaran «cuestiones tan concretas y vitales para las clases populares como son la gestión democrática de los recursos naturales y un referéndum nuclear».

Recorte de prensa de Barcelona del día 6 de junio de 1977

Alfonso: Yo recuerdo dos cosas que quería decir sobre los encuentros en Madrid. Ahora no me acuerdo exactamente el municipio de la Sierra donde nos reunimos...

Evelio: Fue en Cercedilla, en 1977, la creación de la Federación Ecologista de España.



Fundación de la Federación de ecologistas de España. Cercedilla (Madrid) 1977

Alfonso: Para mí tuvo una importancia enorme, como lo indica Evelio, porque vinieron de todo el país con posiciones muy distintas. Yo recuerdo que me enfrenté duramente en una intervención, a una persona que luego me di cuenta que tenía bastante parte de razón y terminamos, 2 ó 3 años después,

colaborando y siendo amigos. Esos encuentros en los que aparecía gente con planteamientos tan distintos, tan poco aceptables por otros, fueron fundamentales para que se pusieran de manifiesto argumentos, planteamientos, objetivos de lucha, y se encontraran cada vez más puntos en común entre todos estos movimientos. Estaba recordando y me ha venido muy bien lo que acaba de decir Evelio sobre las manifestaciones de las Ramblas, porque recuerdo el otro movimiento que estaba en auge, era el movimiento pacifista...

Txema: A mí me gustaría, por cerrar ya, si hay alguna expresión organizativa en el franquismo -el franquismo termina en el '75-, si hay algo más allá de los medioambientalistas, ¿no?, por categorizarlos así...

Pablo: Ahí esta ADEGA, que surge en el '74 en Galicia, y que luego fueron accionistas de la revista el ecologista -es lo que encontré-, y Traperos de Emaús se funda en Navarra en el '72; esa gente -digo- que tuvo mucho que ver con Alfonso después, ¿no?

CUADRO DE LOS METEOROS POR FAUSTINO PALUZIE.



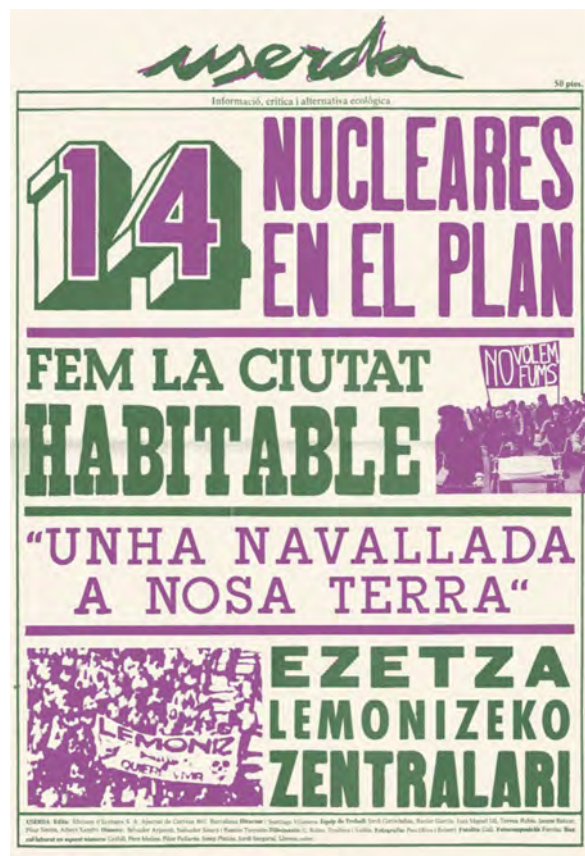
- | | | | | | |
|-------------|----------------------|---------------------|-------------------------|--------------------------|--------------------|
| 7. Nimbos. | 10. Estratos. (Nube) | 13. Lluvia. | 16. Fuego de San Telmo. | 19. Aurora boreal. | 22. Huzacán. |
| 8. Cúmulos. | 11. Niebla. | 14. Espejismo. | 17. Rayo. | 20. Ventsuero. | 23. Fuegos fatuos. |
| 9. Cirros. | 12. Neve. | 15. Manga ó tromba. | 18. Pararrayos. | 21. Tempestad en el mar. | |

Mural escolar Cuadro de los Meteoros de Faustino Paluzie. 1910, que fue utilizado para la cubierta del Extra de Ajoblanco, Energías Libres. Febrero de 1977

Txema: Bueno, vosotros estabais montando alguna estructura organizativa y proselitista, pero la génesis en sí, ¿cómo se monta? Porque venían -en Barcelona- de la génesis de Ajoblanco, pero supongo que tenían algunos contactos para formar las primeras improntas ecologistas, porque, estrictamente, Ajoblanco es de los espacios libertarios. Cuéntanos el origen de Alfalfa.

Evelio: Sí, Ajoblanco salió en 1974, nosotros entramos en la etapa más activa de la revista. Entran Cipriano Marín y Jordi Alemany, publican algunos artículos hablando de temas ecologistas, y luego -ya en el '76- se habla de estos temas en Ajoblanco. Yo en aquel momento estoy colaborando con los grupos "underground" de Barcelona, hacía teatro, actuaba con un grupo de rock, y también hacía ilustraciones y comics. Jordi Alemany y Pep Plà me piden colaborar en un proyecto para Ajoblanco, que es el extra Energías Libres. A partir de ahí surge la idea de hacer una revista, debido a la acogida que tuvo este extra, se editaron 35.000 ejemplares y creo que se vendieron más de 30.000. Creo que fue la revista más vendida de Ajoblanco hasta ese momento, claro que fue un número extra. A partir de ahí nos planteamos hacer una revista.

Había un grupo de periodistas en Barcelona, que se puso en contacto con nosotros -se llamaban "Colectivo de Periodistes Ecologistes de Catalunya"- y nos pusimos a trabajar conjuntamente para crear una revista. Estuvimos casi 2 meses en reuniones, haciendo artículos y preparando la revista, y lo único que nosotros planteamos fue que no podía haber gente que militase en partidos políticos, que no hubiera gente que dependieran de las directrices de un partido político, y alguien nos chivó que uno del grupo pertenecía al Partit Socialista de Catalunya, y otro era del Partido Socialista Obrero Español, eran Xavier García y Miguel Gil, otro era Jaume Reixac -que todavía hace una revista en Barcelona- y otro era Santiago Vilanova, un personaje que ha marcado las directrices del ecologismo independentista de Catalunya. Nos montamos varias reuniones hasta que empezamos a discutir sobre



Primer número de Userda (alfalfa) Junio 1977

el idioma de la revista, ellos la querían hacer en catalán. Nosotros dijimos que no, que queríamos hacer una revista para toda España, entonces, la discusión se agravó cuando les dijimos que ellos tenían gente de partidos y nos habían engañado... Total, que no llegamos a ningún acuerdo, ellos sacaron su revista Userda ("alfalfa" en catalán), la sacaron precisamente el 5 de junio de 1977; nosotros tardamos unos días en publicar el número 0 de Alfalfa. Todos ellos eran y son periodistas profesionales, nosotros éramos sólo activistas. Algunos habían publicado textos en Ajoblanco y en alguna revista, algunos diseños, alguna maquetación, algunas ilustraciones y cómics, algo,

pero éramos completamente amateurs, ni estábamos en partidos ni nada. Se creó el grupo "TARA" (Tecnologías Autónomas, Radicales y Autogestionadas), y junto con otros compañeros llenamos de contenidos técnicos a la revista.

La revista Alfalfa era de crítica ecológica y alternativas (a la energía nuclear). TARA éramos todos, pero en el grupo había los que hacían huertos ecológicos, placas solares, aerogeneradores, -aquí sí que había ingenieros-, habían técnicos, y ese grupo era el que llenaba de contenidos técnicos a la revista. Lo demás que publicamos eran manifiestos de grupos ecologistas, reivindicaciones o protestas que estaban ocurriendo en alguna parte de España. Y esa fue la génesis de la revista, y la cantidad de contactos que fuimos recogiendo desde el mes de febrero hasta el mes de septiembre-octubre con los viajes que hicimos con Energías Libres. Contactamos con casi todo el movimiento ecologista español, desde pequeños grupos hasta asociaciones de ecologistas, eso nos sirvió para ver a que nivel estaba España el movimiento ecologista y antinuclear.

Casi todo el movimiento ecologista se trasladó al movimiento antinuclear. Junto con algunos colaboradores y otros activistas se creó el CANC -Comité Antinuclear de Catalunya-, uno de los grupos más importantes que ha habido sobre información y rechazo a la energía nuclear.

Alfalfa

REVISTA DE CRÍTICA ECOLÓGICA Y ALTERNATIVAS

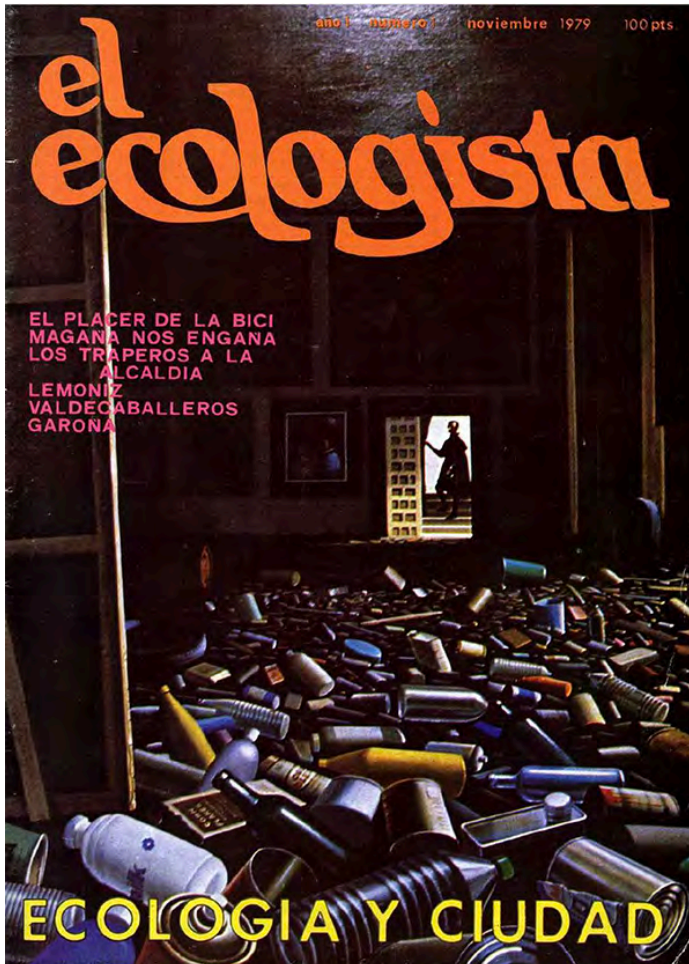


<http://revistaalfalfa.blogspot.com.es/>

V.4 “EL ECOLOGISTA”, EL CONTINUADOR DE “ALFALFA”.

Txema: ¿Estamos en el otoño del ‘77?

Evelio: Sí, Alfalfa salió en el verano, en septiembre el número 0 y en el otoño el número 1; en el número 1 todavía no colaboró Alfonso. Empieza a colaborar en el número 2, hace un artículo muy bueno sobre



El primer número de la revista El Ecologista. Noviembre 1979

el Plan Energético, lo firma “Colectivo Tierra” pero sé que lo hizo él, y luego otro sobre seguridad nuclear, eso fue la primera colaboración en la revista, en el número 2 sale la firma del Colectivo Tierra, antes se llamó “Colectivo de Trabajo Tierra”.

Alfonso: El Colectivo Tierra nace a raíz de la presentación del número de Energías Libres de Ajolblanco -que habló antes Evelio-, junto a Cipriano Marín en la Facultad de Derecho de Madrid. Al terminar, Cipriano Marín dio pie a que la gente hablara, y uno de los que bajó -como ha citado Evelio antes- fui yo, que terminé atacando a la guerra de Vietnam, contra los yanquis. Entonces decidí boicotear a los yanquis no bebiendo Coca Cola -algo que mantengo todavía y la gente no se lo cree, pero es así, manía si quieres- y a raíz de esa intervención mía, cuan-

do yo fui otra vez hacia arriba -que el salón de actos estaba a tope- la gente me empezó a preguntar “Oye, ¿quién eres?, me ha gustado mucho lo que has dicho, ¿quién eres?”, y empecé a tomar nota de la gente que parecía que estaba muy interesada en lo que había dicho.

Nos fuimos reuniendo en mi casa y creamos el Colectivo Tierra. Entonces, cuando estábamos aquí en Madrid intentando dar una visión más alternativa -más global- al movimiento ecologista, que incluyera toda una serie de considerandos y de luchas que no estaban en los partidos o estaban en grupos muy pequeños, es cuando empezó la crisis de Alfalfa, y es cuando nosotros, yo concretamente, les planteé en Barcelona a Ajolblanco y a la gente que quedó de Alfalfa, que se editara Alfalfa en Madrid, que editaran la revista nuestra, etc., etc... y aquello no fue posible. Entonces nosotros ya teníamos un ático, un desván en la calle Segovia, que nos permitía reunirnos y hacer cosas. Allí empezamos a plantearnos hacer una revista -que es el ecologista-, que nació en noviembre del ‘79 el número 1.

La continuidad de Alfalfa a el Ecologista, para mí fue fundamental, aprendí un montón. Evelio fue clave en el conocimiento de Alfalfa, porque era el que diseñaba, hacía las portadas, el que manejaba el contacto entre la parte teórica -si quieres- con la parte artística. Siempre he dicho que Alfalfa me ha parecido una revista preciosa, y de ahí partió el conocimiento y la continuación.

Txema: ¿Cuántas personas y quiénes conformabais el Colectivo Tierra?

Alfonso: En el Colectivo Tierra estaba Elena Domingo, Agustín Hernández Ajá, Juan Pablo Albar, Milagros del Barrio, Mari Carmen Espinar, José Cuenca...



Consejo de redacción de El Ecologista. 1979

Txema: ¿Ocho o diez personas?

Alfonso: Sí.

Txema: ¿Os conocías previamente al acto de Energías Libres?

Alfonso: No, no, no. Los 3 ó 4 primeros nos conocimos ahí, en ese acto, y a partir de ahí fuimos llamando a gente y conectando con ellos. Congresos como el de Cercedilla eran muy importantes porque permitieron conocernos a muchos, aunque al principio estábamos enfrentados unos con otros, luego nos fuimos juntando y ampliando, y nos reunimos primero en mi casa. Que se nos quedó pequeña y es cuando ya alquilamos el local de la calle Segovia, que lo conocimos a través de un administrador de pisos que trabajaba con mi hermana. Bueno, debíamos subir 6 pisos andando, pero teníamos todas las energías.

Txema: Los del Colectivo Tierra colaborabais con Alfalfa. Ésta había empezado en septiembre del '77, ¿hasta cuándo dura, Evelio?

Evelio: Dura hasta el verano del '78. ... con Energías libres empezamos cinco personas: Jordi Alemany, Pep Plà, Rosa Pastó, Joana Alemany y yo. El grupo TARA eramos nosotros y Cipriano Marín, Dani Aixelà, Carles Torra, Manel Pijoan, Joaquim Coromines, Josep Puig, Pere Montanya y otros. Con la creación de la revista Alfalfa fuimos ampliando la redacción y coordinación con personas como, Vicenç Fisas, Jaume Serrasolses, José Lascurain y mucha más gente. Bueno, Alfonso del Val y el Colectivo Tierra; había grupos de Aragón, Artemio Baigorri, bueno... Fuimos buscando la gente más interesante que había dentro del movimiento ecologista y antinuclear. Colaboró Mario Gaviria, José Manuel Naredo, también a través de Alfonso. Conseguimos tener un colectivo amplio... Aurora Moreno, una periodista feminista, una activista también muy importante, y ese fue el nacimiento de revista Alfalfa. Sacamos 7 números (dos dobles); 8, porque luego Joana Alemany y Rosa Pastó sacaron un número especial sobre hierbas, en el que no colaboró nadie del grupo.



Ilustración de Picanyol para el folleto Catalunya Ecologista, propuesta ecologista a las elecciones municipales. 1978

revista, él la financiaba porque tenía la intención de hacer una. Y fuimos a la redacción de Ajoblanco a exigir la cabecera de Alfalfa y -con los libertarios y anarquistas que eran- nos dijeron que la cabecera era suya y que ellos no la cedían a nadie. Entonces fue cuando contacté con Alfonso y vino aquí, a Barcelona, con parte del Colectivo Tierra, para reclamar la cabecera de Alfalfa y poder rehacerla en Madrid, ya que aquí no se podía. También recibimos la propuesta de una donación de un dinero por parte

de un colectivo anarquista, nos negamos y parece ser que se lo dieron Bicicleta, una revista anarquista que se editaba en Valencia, creo que luego les cerraron la redacción porque ese dinero provenía de algún atraco... (RISAS DE TODOS)

Evelio: Al final Ajoblanco publico el extra de Energía... pero decidimos cerrar la revista. Yo



BIEN (Boletín de información sobre energía nuclear) editado por el Comité Antinuclear de Catalunya

seguí colaborado en el CANC (Comité Antinuclear de Catalunya) y con otros colectivos ecologistas de Barcelona. Alfonso me dijo que iban a sacar la revista, y toda la información y todo el material que nosotros teníamos se pasó a el Ecologista. Y ahí fue cuando nació el Ecologista. Yo colaboré muy poco, solo hasta el 3er o 4º número, y luego me dediqué a otras actividades de periodismo de barrio, que me interesaban más en aquel momento, una cosa más cercana que estar en la distancia. Muchos de los colaboradores de Alfalfa escribió en el Ecologista.

Aunque más tarde colaboré con Alfonso y con el colectivo LOREA en Navarra, en la primera experiencia de recogida selectiva de residuos de España...

Txema: Entonces, ¿se podría decir que Alfalfa fue la primera publicación y la primera expresión del ecologismo político en el Estado?

Evelio: Bueno, yo creo que sí, que no es una cosa de vanidad sino que... Aunque en aquel momento había otras revistas de colectivos que también hacían un periodismo de ecología radical o de ecología política. Por ejemplo la revista Userda, para mí Userda tiene un gran valor porque técnicamente y el contenido era muy bueno. Lo único que me molesta de ellos es que todavía hoy en día hacen conferencias hablando sólo de Userda, es sorprendente porque dicen que nosotros hacíamos una revista que no atendía a las tendencias independentistas que tenía Userda.

Txema: ¿Cuánto dura Userda?

Evelio: Userda dura un poco más y los periodistas que trabajan en ella han estado en primera línea de

los movimientos ecologistas, sobre todo en Catalunya. Santiago Vilanova se presentó a diversas elecciones y ahora es diputado en el parlamento catalán por Junts per Catalunya O sea, son gente que ha seguido más o menos editando libros, revistas, o metidos en política. El último que estuve en contacto fue Jaume Reixach, un tipo que ha estado haciendo una revista semanal muy crítica...

Txema: ¿Revista El triangle?

Evelio: El triangle, sí.

Txema: El triangle... eso es como del '90... Cuando vivíamos, ¿no?

Evelio: El Triangle la dirige Jaume Reixac que era del colectivo Userda, o sea que son experiencias que continúan.

Txema: El Colectivo Tierra colabora con Alfalfa de manera continua, por lo que te he logrado entender, ¿verdad?

Evelio: Sí.

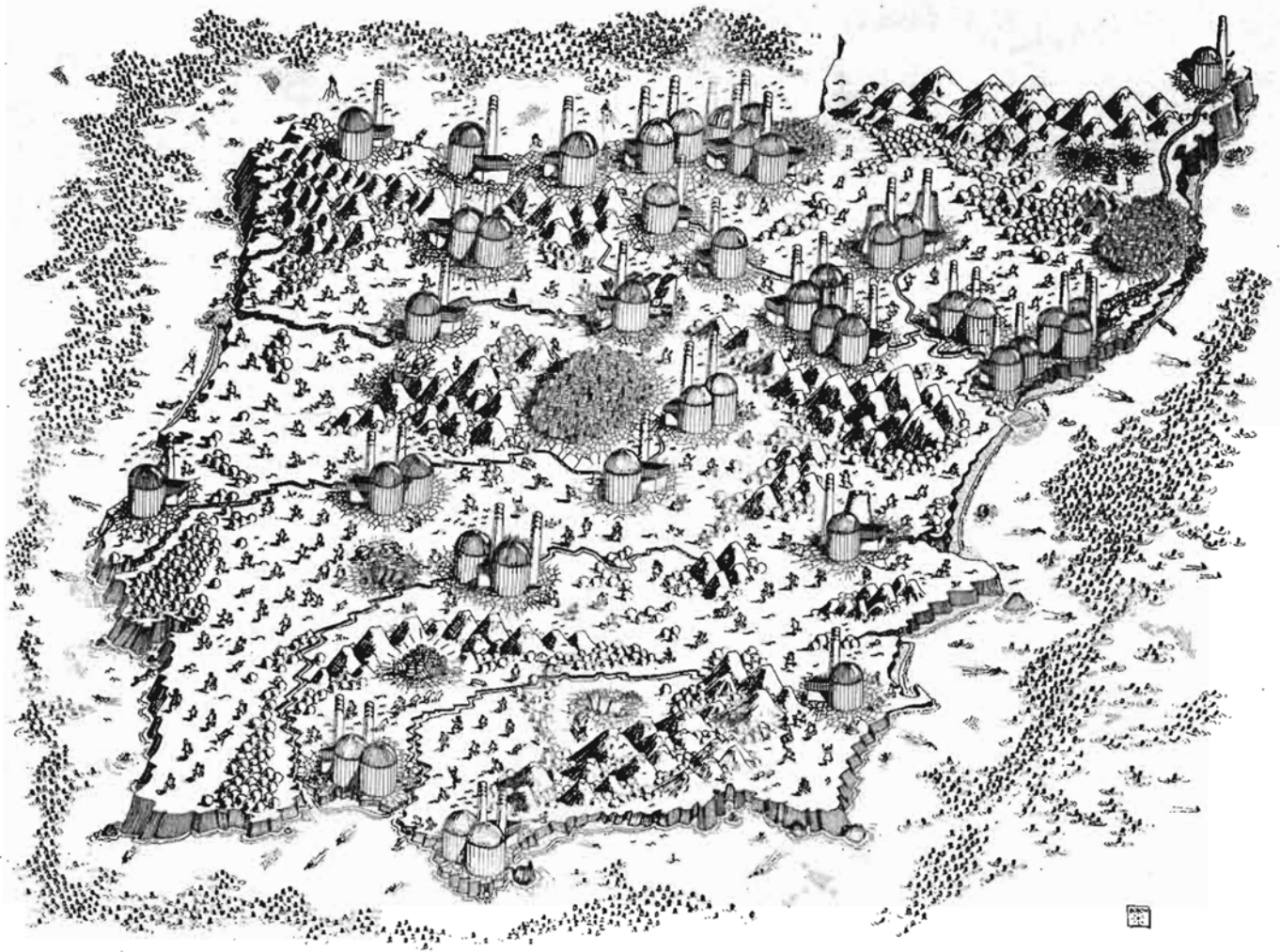
Txema: Vale, perfecto. Ahora yo os voy a citar una referencia de una revista que he leído contenidos de artículos sobre ecología política: El Viejo Topo, claro. El Viejo Topo sigue editándose, ¿no?

Evelio: Sí, creo que sí.

Txema: ¿El Viejo Topo te suena a ti que naciera en ese contexto también histórico, en esos años, en el '76, '77?



Diversas revistas surgidas a partir de los 70: Transición, el viejo Topo, Mientras Tanto, Askatasuna, Bicicleta, el Triangle...



Mapa nuclear de la Península Ibérica, con todas las centrales que se querían instalar, según el Plan Energético Nacional, incluye una central en Ferrel (Portugal). ilustración de Evelio. 1978

Evelio: Sí, sale entonces. El Viejo Topo creo que sale en 1976, y hay otras -como Transición- en 1978. Y más tarde, en 1979, Mientras Tanto.

Txema: ¿Transición, eh?...

Evelio: Sí, ahí colabora gente -creo que de El Viejo Topo- eran aparte de los de izquierda, puede ser que estuviera también Martínez Alier y otros.

Txema: Gente troskista también, ¿no?

Evelio: Sí, y maoistas, sí. Joan Senet Josa, por ejemplo, es uno de los que colabora, y también colaboraron algunos de ellos con nosotros.

Pablo: Por favor, ¿me ubicas mejor a esta persona?...

Evelio: Joan Senent Josa es miembro del Colegio de Biólogos de Barcelona, y colaboraba en esa revista haciendo artículos de política, economía y sociedad; se tocó el tema de ecología del uso de la energía. En El Viejo Topo sacaron una ilustración mía, que

era el mapa de España con la gente huyendo de las centrales nucleares que se iban a instalar en España. Sé que se tocaban temas de ecología y política, pero no era el tema principal de la revista.

Txema: Sólo era rojerío. Eran intelectuales.

Evelio: Sí, sí eran, bueno, era la diferencia, que para ellos éramos muy banales. Últimamente hay un grupo de profesores universitarios han hecho un trabajo sobre Alfalfa; no sé si está publicado. En Alfalfa -igual que en el Ecologista- teníamos más sentido del humor, buscábamos la alegría en los textos y titulares, más que ese pensamiento profundo que llevase a la gente a la revolución absoluta; en eso sí que había diferencia respecto a esas revistas que has mencionado, ¿no? Bicicleta estaba más por planteamientos ácratas y de organización sindical y relanzar la FAI. Askatasuna, por ejemplo, también era una buena revista, ¿no?, Askatasuna sí que tocó el tema ecologista, antinuclear sobre todo. Askatasuna estaba en el País Vasco y en aquella época ya llevaban varios números y tocaban el tema del ecologismo y la cuestión nuclear.

V.5 SUTILES Y NO TAN SUTILES DIFERENCIAS CON OTRAS REVISTAS “ALTERNATIVAS”.

Txema: Cuéntanos un poco la génesis de Integral...
La acabas de apuntar, ¿verdad?

Evelio: Sí.

Txema: ¿La revista Integral no es de vuestro entorno?

Evelio: Bueno, No, la revista Integral la editó Jaime Roselló. Este -más tarde- editó El Libro del Reciclaje, de Alfonso. Antes de Alfalfa ya conocía a Jaime Roselló, era un editor muy activo en los años '70. Había trabajado para él anteriormente, haciendo ilustraciones, porque tenía una editorial que se llamaba Pastanaga (zanahoria). Entonces, contacté con Jaime porque empiezo a mover los hilos y buscar ayudas que pudieran financiar Alfalfa al margen de Ajoblanco. Editores o capitalistas que pudieran sacar el último número de Alfalfa (extra Energía) y poder salir del atolladero. Llevábamos dos meses sin aparecer en los quioscos debido a que Ajoblanco nos paró la edición. Entonces, estuve hablando con Jaime y me dijo dos cosas sobre nuestra revista, dos críticas maravillosas con las que yo no estaba

de acuerdo, él me dijo que en aquel momento “la gente no está para radicalismos. La gente está para preservarse a sí misma, cuidarse a sí mismo, o sea tener una buena salud, una buena alimentación, saber lo que come”... y le digo “¿Pero, lo demás no interesa?, primero es la parte unipersonal y luego vendrá la colectiva ¿no?” No se si fueron con esas palabras pero más o menos, y dijo “¿Así es cómo queréis hacer la revista?”. El hermano de Jaime es médico, médico naturista, y en aquel momento eran un colectivo naturista que ya había hecho pequeñas ediciones sobre vida sana, consumo de productos ecológicos y similares, y sobre la salud -sobre todo, la salud-, y esa gente es la que conformó luego el primer grupo de Integral.

Txema: ...¿Y es ese el año?...

Evelio: Yo creo que nace al año siguiente, en el '78, '79. Me parece que nace muy rápido porque Jaime ya tenía la intención de sacar Integral cuando habló conmigo, y así se aprovechaba del tirón que tenía Alfalfa. Si hubiese tenido la cabecera de Alfalfa, habría sacado al mercado -en los primeros números- un producto parecido al modelo anterior y después acabaría siendo la Integral que conocemos. Alfonso colaboró también con Integral. En muchos números sacaron un encarte interior que se llamaba Diario del Sol, que podemos decir que era la parte de ecología más radical. En cambio la otra parte, la que era la idea de Jaime y del colectivo, fue la que triunfó, porque creo que había más lectores interesados en la dedicada a ese tipo de producto -que era el 90% de la revista- por lo que le gustaba a Jaime, y por eso creo que triunfaron.

Txema: Sí, claro, editorialmente fue así. ¿No habrá ninguna revista que perdure, verdad?, de ese tiempo, ¿eh?

Evelio: Integral ha pasado por cuatro editoriales, o sea ya la han vendido. Creo que los fundadores ya no estaban de acuerdo con la segunda etapa o la tercera y por eso supongo que la vendieron, debían estar cansados. La vendieron a RBA, que es la que edita luego la revista y la 3ª edición del libro de Alfonso sobre el reciclaje. O sea, que es una de las cosas maravillosas de crear una revista alternativa, que te la compre una gran editorial y luego te dediques a hacer lo que te dé la gana, que creo que es lo que han hecho. Jaime sigue dedicado a la edición, escribe libros. Hace tiempo que no tengo contacto con él. Pero a grandes rasgos esa fue la génesis de Integral, supongo que es la feliz superviviente de las



Tercer número de la revista Integral: Salud y vida natural. 1979



El Correo del Sol, encarte de la revista Integral, donde colaboraron Alfonso del Val y otros colegas de Alfalfa

revistas de ecología -junto con el Ecologista- de Ecologistas en Acción, porque llevan más de 40 años y creo que vale la pena. Ahora bien, muchos de los temas de Integral eran muy diferentes a los que queríamos hacer nosotros.

Alfonso: Bueno, me parecía bien Integral, ¿eh? Yo, cuando vi toda la importancia que estaban teniendo para mucha gente las experiencias de Antsoáin y Pamplona sobre las recogidas selectivas, el compostaje, el reciclaje y todo esto, que venía gente de España y de otros países a verlo... Es cuando vinieron varias personas, por ejemplo, de Venezuela.

Pablo: Sí, era referencia internacional.

Alfonso: Cuando vinieron a vernos estas personas tan interesadas, es cuando decidí -porque lo consideraba objetivamente necesario- escribir un libro. Porque era muchísimo lo que había que contar, no solamente de reciclaje, de compostaje y recogida selectiva, etc. Entonces se preparó un libro con muchísimas páginas, con muchísimas fotos, con muchísimos gráficos. Juan Ignacio Urquía, un arquitecto de Navarra, nos hizo unos dibujos, un capítulo entero que está en el libro, de cómo hacer los aero-generadores y otros aparatos con materiales reciclados -lo habíamos hecho en Antsoáin-, y con todo ese material consideré que había que hacer un libro muy amplio y completo. Entonces hice un texto muy extenso, con muchas fotos. Fue cuando le pedí ayuda al Ministerio de Medio Ambiente (entonces estaba el PSOE), y el Director General -que yo conocía- me dijo que sí, que lo apoyaban (me han preguntado, pero no quiero decir el nombre del Director General que lo llevaba), que si el libro iba a ser radical, y le dije "Naturalmente que sí" -"Que el tema de los residuos ha de ser crítico", me dijo, y le entregué -en el Ministerio- una copia completa del manuscrito del

libro. Solicité también ayuda a la Comunidad de Madrid y me dijeron que sí, que lo apoyaban.

Justo cuando llega julio recibo el correo ministerial retirando la subvención y, aunque la Comunidad de Madrid la mantenía, Integral pone toda la serie de condiciones que me obligan a recortar el libro, que consideraban "muy extenso y muy costoso". En aquel momento no había la tecnología que hay ahora, había que "picar" los textos, montar manualmente las páginas, tratar las imágenes, crear los gráficos y tablas, hacer fotolitos, etc. Entonces, gracias al compromiso de mi amigo Álvaro Altés (desgraciadamente fallecido), que era biólogo y colaborador de Integral, desde Barcelona se encargó de la producción del libro. Yo me tiré como dos o tres meses sin hacer otra cosa que reducir aquellas mil y pico páginas que tenía el manuscrito, seleccionar fotos y

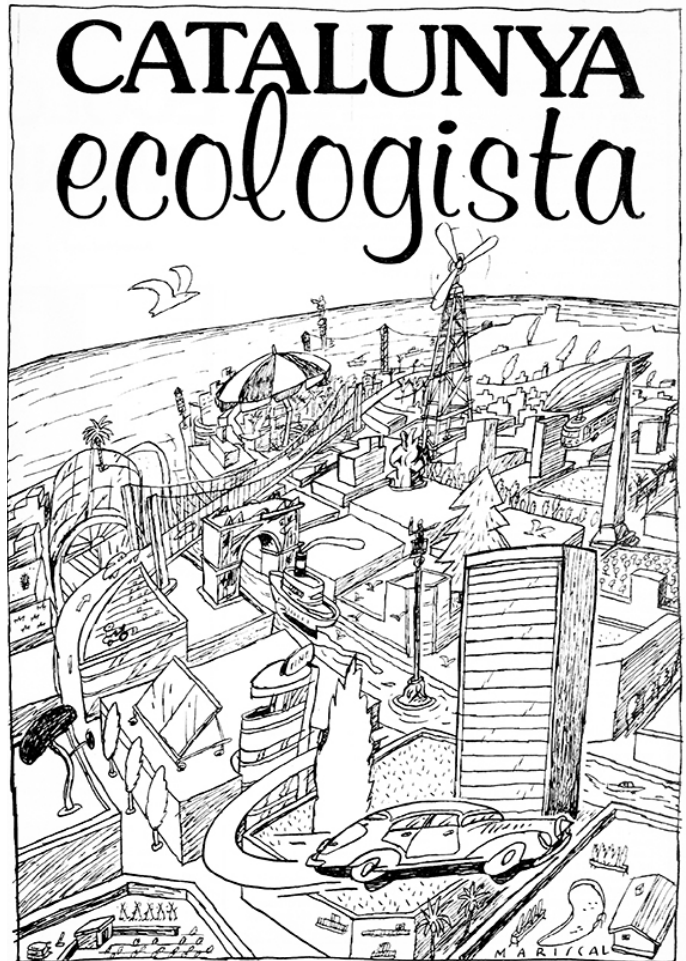


Primera edición de El libro del reciclaje, editado por Integral, la producción fue de Álvaro Altés. 1991

otros materiales gráficos. Por su parte, Álvaro Altés fue fundamental con un dinero que le habían pagado por unas traducciones (me acuerdo). Él invirtió el dinero y yo invertí el tiempo, lo redujimos para que la primera edición de El Libro del Reciclaje (octubre de 1991) tuviera 240 páginas. Terminada esa reduc-

ción drástica y el montaje presentamos el libro acabado, maquetado y a punto de imprimir, a la revista a cambio de que ellos no invirtieran nada. Integral solo tenía que arriesgar el coste del papel y la impresión, la edición y la distribución; yo renunciaba a los derechos de autor y, por lo tanto, a Integral no le costaba nada más que eso. Lo aceptaron. Firmamos un contrato y el libro se edita a un precio... creo que de 3.000 ó 4.000 pesetas -precio tapa-, que era mucho para aquella época. Y no había terminado el año y el libro se había agotado. Fue una sorpresa, todos contentos, y les planteamos una segunda edición. Integral acepta la propuesta y ya se firma un contrato en el que yo cobraba -creo- el 10% precio de cubierta. Se edita la segunda edición y se agota -algunos llegaron a decir que no había otro libro técnico que se hubiera vendido tanto y tan rápido como El Libro del Reciclaje-, con lo cual preparo la tercera edición -como dice la portada- "ampliada". Aumenta el número de páginas porque, por razones de trabajo, yo había tenido que hacer unas visitas en Europa y traje información fundamental para todo lo que era la recogida selectiva, los envases, el caso de Suecia, etc., etc., que sale en esa edición. Cuando planteo esa tercera edición, RBA había comprado el 50% de Integral pero yo no lo sabía. Se edita -con un precio superior de venta- y se agota, lo cual ya era sorprendente, y hablo con ellos para preparar la cuarta edición. Entonces ya Integral era el 100% de RBA y yo sin saberlo. Me plantean otro libro, les hago, en los términos que me lo plantean, el esquema de ese otro libro. Tardan en contestar, voy a Barcelona, no hay manera de aclararse y -tras año y pico de hacerme perder el tiempo- renuncian a una cuarta edición. Recién entonces me enteré que ya era el 100% de RBA y que el sector de los residuos, que en España son las constructoras, no quería ver más ese libro, algo que pude comprobar más tarde, cuando se me amenazó públicamente con llevarme a los tribunales por un texto del libro. Fue en París, cuando en unas jornadas que estuve me plantearon traducirlo al francés, porque no existía en toda Europa un libro que contuviera todas esas cosas. Esa es la historia que yo he tenido, desgraciadamente, con Integral...

Otra cosa que quería decir -y ya está dicha por Evelio, pero quiero ratificar- es que para nosotros, por lo menos en Madrid y creo que en el resto del país, todas estas innovaciones en el movimiento ecologista -y en otros ámbitos- estaban en Catalunya y centradas en Barcelona. Quizás tenga algo de prejuicios en ese sentido, por el hecho de que mi padre sacó el Número Uno en las oposiciones al Cuerpo de Telégrafos (que era la internet de ahora) y por lo



Catalunya Ecologista. Folleto realizado para las primeras elecciones municipales. Dibujos de Mariscal y otros

tanto pudo pedir destino Barcelona, y por mi madre sé -porque yo me quedé sin padre con tres años y no me acuerdo lo que me dijo antes de morirse- que mi padre pidió destino Barcelona porque -vía Francia- todos los movimientos de vanguardia, tanto el izquierdismo como otros planteamientos respecto a la salud, a la naturaleza, etc., etc., llegaban primero a Barcelona. O sea que yo creo que había ya una tradición -en España- de movimientos innovadores, de avances en muchos campos, que venían de Francia sobre todo, y que el primer sitio al que llegaban era Catalunya y, sobre todo, Barcelona.

V.6. VIVENCIAS EN LA FUNDACIÓN DE EL ECOLOGISTA.

Txema: Bien, oye, volvemos... El inicio de el ecologista; cuéntenos la historia de El Ecologista...

Alfonso: Bueno, el Ecologista. Como ya he señalado, nos conocimos cuatro o cinco aquel día de la intervención de Cipriano Marín con las energías libres y empezamos a contactar con más gente, formando el Colectivo Tierra -que nos reuníamos en mi casa, que ya conocéis-, tiene una, dos, tres... cuatro habitaciones, una cocina, un cuarto de baño... En el último, el más pequeño, nos empezamos a reunir. Empezamos cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez... ya no cabíamos más. Entonces había gente de otros movimientos que quería entrar en el Colectivo Tierra porque hacíamos artículos, dábamos conferencias... Yo les dije que el local que teníamos era mi casa y no cabíamos más, y lo que tenían que hacer ellos era crear otros grupos... Para mí era más importante formar grupos pequeños -para que tuvieran libertad para moverse, reunirse y discutir- en vez de grandes grupos, que dependieran de grandes locales, tal y tal. Lo que tenía que hacer la gente era volverse a agrupar y hacer otros colectivos como el nuestro... Eso se tradujo en que no se hicieron esos otros co-

el ecologista

lectivos y que algunos nos criticaron por elitistas, porque no admitíamos a más gente. O sea que ya empezamos a ver los problemas que había con un colectivo pequeño que estaba planteando cosas que no se habían planteado, parece ser, hasta entonces, y es ahí cuando surgió todo lo que se ha contado con Alfalfa, las conexiones con Alfalfa. Y entonces decidimos ya dar el salto, irnos a la calle Segovia, a ese desván, ese ático o como se quiera llamar. No teníamos dinero, lo hicimos todo nosotros. Yo, que trabajaba en el INCE, de allí traía ladrillos, yeso y de todo. Hicimos estanterías con ladrillos y yeso; yo hice una mesa triangular muy grande con tarima para los suelos -porque tiramos 2 ó 3 tabiques que se podían tirar-, y lo que pedía el local era una mesa grande triangular. Ahí empezamos a apoyarnos y colaborar todos, y así montamos el local. Ya nos podíamos reunir y recibir a más gente. Aceptábamos aportaciones de materiales, libros, dinero y lo que fuera útil, y nos pusimos a trabajar en la edición de el ecologista, con un sueldo que estimamos en cincuenta mil pesetas mensuales cada uno. el ecologista salió en noviembre de 1979 con un precio de 100 pts. No teníamos publicidad. Se distribuía en muchos lugares, las distribuidoras pagaban tarde y mal, los grupos ecologistas la vendían directamente, esos sí nos lo pagaban pero había que recorrer y llegar a muchos sitios para llevárselas y traer las no vendidas, etc., etc. Es cuando conocimos a "Cibeles" en Vitoria. Empezamos en noviembre del '79 con el nº 1: Ecología y Ciudad; en el verano de 1980 publicamos el número doble de La Buena Vida, para materializar en un texto eso que señalaba antes, de consumir menos y disfrutar más y proteger la naturaleza y estar unidos y todo eso... En noviembre del '80 sacamos el último número, y no habíamos cobrado nadie las famosas cincuenta mil pesetas. Ya no se podía vivir de aquello. Yo estaba en unas condiciones precarias, con un hijo pequeño y un trabajo en el INCE a tiempo parcial, era mi mujer -que trabajaba en la base de Torrejón-la que aportaba todos los meses lo necesario para completar los gastos.

Mi trabajo en el INCE (Instituto Nacional de Calidad de la Edificación) consistía en investigar el potencial de los yesos, cales y puzolanas en todos los ámbitos



Revista El Ecologista, año 2 número 7. 1980

de la construcción. A mí me interesaba desde hacía muchos años la cal, por ser el aglomerante más antiguo conocido, de extraordinarias propiedades, y que en Pancorbo ya conocía al haber en el pueblo una calzada romana y una fábrica de cal. Quería conocer todas sus propiedades y ventajas, tanto ecológicas como económicas y en otros aspectos en la construcción. Sin embargo, fue el yeso el material al que más tiempo fui dedicando por el interés de ATEDY (Asociación Técnica Española para el Desarrollo del Yeso), que hacía una revista: "Yeso", que me encargaron a mí. Aunque no existía Internet, conseguí ir conociendo los avances en el conocimiento y en las aplicaciones del yeso en los países más avanzados, mediante un convenio con una entidad británica que me enviaba lo publicado en varias revistas de diferentes países (la URSS, Inglaterra, Alemania...), que yo me encargaba de su traducción y publicación en la revista. Mi interés por el trabajo no era el mismo que el que tenían en el INCE y en ATEDY, pero seguí investigando en el laboratorio del INCE, que estaba en los bajos de la Escuela de Arquitectura. Hice varios trabajos para ATEDY, publiqué varios trabajos en INMLE (el equivalente de investigación europeo), que los firmaba el director que yo tenía en el INCE, un arquitecto descendiente de Villanueva, el autor del Museo del Prado. Y llegó un momento en que me convencí de que ni al INCE ni a ATEDY les interesaban las mejoras que yo proponía -que había deducido de la investigación de años que llevaba con el yeso-, sobre todo para tener un material que -junto a las cales- son autóctonos, de gran calidad y aplicaciones, de menor impacto ambiental, etc., etc. Cuando vi que -además- estaba contribuyendo de alguna forma para que se mantuvieran estructuras -que no quiero dar detalles- de corrupción, les dije que lo dejaba, y los denuncié porque no tenía contrato de trabajo ni seguridad social. El juicio me lo llevó una amiga de entonces, abogada del PC, y lo ganamos consiguiendo una indemnización. Es en ese tiempo cuando me ofreció, una persona clave -ya citada- del mundo de los residuos, un empleo muy bien pagado en una empresa privada, sorprendentemente muy bien pagado: 120.000 pesetas al mes, que yo no los sabía ni contar entonces. Yo me lo pensé y... y al final dije que no, porque no quería depender de nadie. Ya había visto bastante en el INCE y ATEDY; no quiero dar más detalles de lo que llamamos "corrupción". Entonces decidí ir por libre, y es cuando empezamos a crear la empresa Unión de Profesionales, en Madrid, para trabajar en temas de urbanismo más ecológico y en todo este tipo de cosas, y me fui metiendo progresivamente en el campo de las energías, agua, residuos y todo este tipo de

asuntos. Entonces, el ecologista llegó un momento en que dejamos de editarlo, fue en noviembre del '80, aunque mantuvimos el local, que al final lo alquiló un grabador marroquí.

Txema: Perdona, el primer número de el ecologista, ¿es en qué fecha?

Alfonso: Noviembre del '79.



Manifestación antinuclear con cartel de El Ecologista

Pablo: Sí, sale en noviembre del '79 y dura hasta noviembre de 1980; ¿11 números, con un número doble?

Txema: Viendo las fechas... Comenzó en 1979 y acabó en 1980, diez números, incluido uno doble... Tu participación en el ecologista es todo un proyecto, ¿no?

Alfonso: Bueno, sí... Cuando se acabó fue por falta de rentabilidad para poder mantenerlo, y aunque la renta del local no era alta, no teníamos ya el dinero. La gente ya no podía sobrevivir porque no se ganaba nada -las distribuidoras nos debían medio millón de pesetas- y entonces se decidió dejar de sacarlo.

Pablo: ¿Ya para el final del onceavo número la cosa no daba para más?

Alfonso: Son diez, y un número doble, el de La Buena Vida -de julio y agosto del '80-, o sea 11 números y 10 revistas. El nº 11 es el de noviembre de 1980, el último de la revista. Posteriormente sacamos un boletín: "Aquí no pasa nada" -de 12 páginas muy densas-, explicando las causas de la interrupción de la publicación, indicándose la situación económica y también la falta de apoyos para su continuidad. Algo que, a pesar de los problemas, se solucionará y el ecologista -se afirma- volverá a salir... Así ha sido, yo he cedido mis derechos de propiedad intelectual de forma gratuita y hoy la edita trimestralmente Ecologistas en Acción, y en el nº 100 escribo el Editorial.

Pablo: Ok, ¿te digo nombres que aparecen en la portadilla?

Alfonso: Sí, sí.

Pablo: Carmen Rodríguez, Mari Carmen Espinar, Pablo Navajas, Alfredo Enbid, Vicenç Fisas, Jaume Serrasolses, Mario Gaviñá -por supuesto-. Humberto da Cruz, Fernando Ramón, etc. Ya después esta gente de Navarra que no estaría en el Colectivo Tierra, ¿no? Le sigue gente de Navarra como el Comité Antinuclear de Navarra, Luis Ángel Fernández, José María Arribas, Santiago... ¿Te suena toda esa gente? Aparte hay unos "accionistas", organizaciones de varias partes de España, entre ellos ADEGA, de Galicia.

Alfonso: Sí, sí, sí, claro, claro, todos.

Txema: ¿Tenemos todos los números de el ecologista?

Evelio: Yo tengo algunos números en papel, otros están en Prensa Histórica y los tengo todos bajados en Pdf. Es del '79, que es cuando sale, ¿eh? Yo, en 1979 empiezo otro proyecto, editamos una revista aquí, en Barcelona, una revista de prensa de proximidad, prensa de barrio: El Badall de Gràcia.

Txema: Y hemos hecho, pues, el repaso que para mí era muy interesante, las formas -digamos- organizativas. Que había mucho más, pero al menos estas tocan referencias que lo fueron, es decir que yo vivía

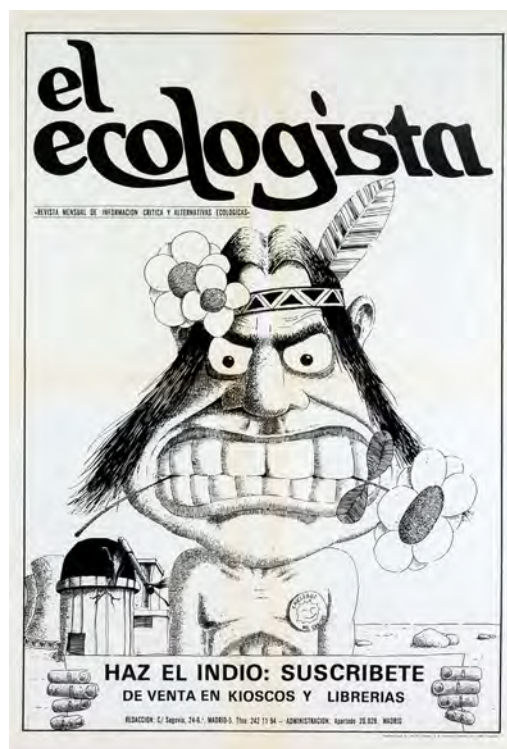
embozado con esta, con estas revistas; así que... Bueno, a mí Alfalfa... me parecía que era grandiosa esa revistilla, ¿verdad?... Todas las que se han dicho aquí, Bicicleta también, Askatasuna luego, el ecologista por supuesto; Integral, El Viejo topo, Transición, son referencias importantes, ¿no?

Pablo: Sí, bueno, referencias todas de ese tiempo.

Txema: Quedamos contentos con haber conocido cómo se inicia. Tal vez arrancamos, desde la próxima reunión pues, con el cierre de el ecologista y las relaciones que mantuvieras, Alfonso, con ese grupo de gente.

Alfonso: Como nos parecía importantísimo el tema de las que hoy se llaman "nacionalidades", dedicamos el primero a Galicia; el nº 2 -después- se dedicó a Catalunya; nº 3 y nº 6 a Euzkadi y la lucha antinuclear. Ya teníamos contacto y colaboración con movimientos ecologistas que había en esos lugares y que tenían unos planteamientos como los nuestros, el ecologista tenía que ser la revista de todos.

Pablo: Sí, sí, ustedes se preocupaban para que hubiera gente de muchas regiones del Estado; veo el directorio que se menciona personas - nombro solo algunas- de Asturias, Andalucía, de Aragón, de Catalunya, de Canarias, de Murcia, de Navarra... y hasta del exterior.



Cartel de la revista El Ecologista. 1979

Alfonso: Sí.

Pablo: O sea, no voy a entrar con nombres para no cansar, ¿no?, pero yo digo que esa cuestión nacional está ahí, estaba planteada, de cuestión del Estado, ¿no?

Txema: ¿Cuántos ejemplares editabais de la revista?

Pablo: ¡Ah!, ok, el tiraje...

Txema: ¿Eran cinco mil, diez mil ejemplares?

Alfonso: Ya eso sí que no me acuerdo...



Colección de los once números de El Ecologista, 1979/1980

Txema: Se puede suponer que un poco más de 10.000...

Alfonso: Yo lo que sé es que se acababan.

Txema: Yo lo compraba en la universidad, pero se conseguía también en algunos kioscos.

Alfonso: Nosotros lo vendíamos en El Rastro, en Madrid.

Pablo: Ajá, eso fue otra cruzada.

Alfonso: Primero vendíamos la revista Alfalfa y recuerdo que Elena y yo -que nos encargábamos- tuvimos problemas con el tenderete en El Rastro, que entonces estaba muy solicitado, no tiene que ver con esto de ahora. Cuando pusimos los primeros tenderetes para vender Alfalfa, vinieron unos argentinos y nos dijeron que no podíamos estar ahí porque ese espacio era para ellos. Había que estar como a las... cinco o seis de la mañana para coger sitio, porque como llegáramos más tarde ya estaban todos los huecos ocupados. Nos turnábamos entre varios para ir a El Rastro temprano y poner allí cuatro cosas; después el siguiente -más tarde- llevaba las revistas. Cuando -después- vendíamos el ecologista, ya teníamos más revistas y más gente que nos compraba y nos conocían. Era gente interesada, que venía y nos preguntaba “¿Esto qué es? ¿Qué sois? ¿Qué tal? ¿Qué cuál?”... Un día vinieron -muy violentos- unos tipos diciendo que aquel sitio de El Rastro era de ellos y no podíamos nosotros poner un puesto. Más o menos, que nos venían a decir que había que pagar algo, dar algo, no me acuerdo exactamente cuánto pero ellos iban por ahí, y que nos iban a tirar el puesto. Intentaron tirar las revistas y el tenderete, la mesa que teníamos, la especie de toldito, y me

acuerdo que le dije a Elena “¡Déjalos tirarlo todo!”, y a ellos les dije “Nosotros podemos reunir mañana a lo mejor doscientos, trescientos, pero el próximo domingo puede haber aquí mil o dos mil personas y lo que tenéis vosotros no lo vamos a tirar, lo vamos a quemar”... Se marcharon todos y no volvimos a tener problemas. Entonces en el ecologista había un deseo y muchas ganas de estar en conferencias, en debates, manifestaciones, con la revista y con el espíritu y con la gente que nos apoyaba, que nos sentíamos muy apoyados en ese sentido, ¿no?

Txema: ¡Qué bien, ¿eh?! Un proyecto con teoría... Oye, ¿quién era tu máximo colaborador en ese proyecto... “editorial” -si se puede decir así-? ¿Quién fue tu mano derecha? ¡Venga!... Tú eras el jefe de la banda, el hombre de...

Pablo y Evelio: ¡Ja, ja, ja, ja!

Alfonso: Yo nunca me quise poner como director; igual que en LOREA en Navarra, tampoco.

Pablo: Sí, estás como coordinador.

Alfonso: Como coordinador...

Txema: ...Tú eras “jefe de la banda”...

Alfonso: Me acuerdo que mi hijo me preguntó que si yo era el director, yo le dije que yo era coordinador, y unos días después -que estábamos hablando con los amigos y no sé qué me preguntaron sobre alguna decisión que había tomado- mi hijo dijo “No, mi padre no dirige, mi padre nos coordina”. Porque se reía él, porque para él yo era jefe. Entonces estábamos -en el ecologista- al principio, Elena, Juan Pablo, José Cuenca y yo.



La recogida selectiva de basuras en Navarra, El libro del Reciclaje, la Moratoria Nuclear en España, el accidente de Chernóbil. Libro Voces de Chernóbil de la premio nobel Svetlana Alexiévich. El uso de las energías solar y eólica, el tímido reciclaje y vuelta a empezar...

Pablo: Elena... ¿su apellido?...

Alfonso: Elena Domingo.

Txema: ...No me has contestado a la pregunta...

Alfonso: ...Pues, es que...

Txema: ¡Con sinceridad!

Alfonso: Con quienes más en contacto estaba a diario era Elena Domingo y Juan Pablo Albar. Con



Alfonso del Val y su hijo Daniel

José Cuenca, que afortunadamente vive después de un accidente -se cayó en la montaña y casi se mata, y está un poco averiado-; con José es con el que yo tenía más contacto personal, es aparejador y trabajaba en el INCE. Vivía en una zona -digamos- de la gente más pobre de Madrid, y a mí me permitía -gracias a él- conocer un mundo muy distinto al mío. Me acuerdo que estuve durante meses observando los "trileros" en la Calle Preciados de Madrid, sin descubrir el truco, y un día José -que tenía un vecino "trilero"- me enseñó cómo lo hacían. También pude conocer -por él- las actividades de los "chamarileros", de algunos recicladores -porque ese era un mundo para mí tan desconocido como fascinante-, era todo el mundo que se dedicaba a la basura en muchos aspectos, al robo, al engaño... Su hermana nos apoyó mucho también, la madre, que aún vive -con 100 años-, era fantástica. José Cuenca ayudaba con las manos, con contactos, y me ayudaba a mí a comprender y a conectar con ese mundo desconocido, me permitía conocer y entender muchas cosas. Él era, es, de un pueblo muy pequeño del Valle del Lozoya, lo que también me permitía conocer cómo valoraba todo el entorno de la Sierra de Madrid desde su pueblo. Desde el punto de vista ecológico, coincidía en muchas cosas con el pastor de Pancorbo. Tenía una relación entonces con él, que iba más allá del apoyo intelectual, era de apoyo global en todo lo personal.

Txema: Bueno; ¿qué tal si paramos por hoy?...